

Compendio breue

De Exercicios spirituales,

Sacados d' vn libro llamado Exer-
citorio de vida spiritual, que compuso el
muy R. P. Fray Garcia de Cisneros, Abad q̄ fue
deste monasterio de nuestra Señora de Mōserra-
te: enel qual Exercitorio se hallara todo lo que
eneste breue tratado se escriue mas copiosamen-
te: con muchos auisos y reglas perteneskien-
tes al exercicio spiritual de la
contemplacion.

Lo que eneste Compendio se contiene: Son cinco maneras de
Exercicios spirituales: Conuiene saber. *Via Purgatiua.*
Via Illuminatiua. *Via Vnitiua.* La uida de Christo, y
su passion: repartido por los dias de la semana.

¶ Con vn Directorio de las Horas Canonicas



Con licencia.

EN SALAMANCA.

Por Simon de Portonarijs.

1571.

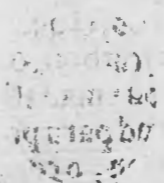
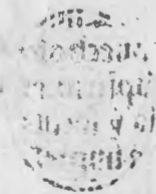
— pagado en 30ms

R. 40 1023



110820

10



Licencia.

Don Phelippe por la gracia
de Dios: Rey de Castilla,
de Leon, de Aragon, de las
dos Secilias, de Hierus
alē, de Nauarra, de Granada, de To
ledo, de Valencia, de Galicia, de Ma
lorca, de Seuilla, d Cerdeña, de Cor
doua, de Corcega, de Murcia, de Jaē
Cōde de flandres y d Tirol. &c. Por
q̄nto por parte de vos Giles de Colo
miers impressor de libros, estante en
esta nuestra corte nos ha sido fecha re
lacion, diziēdo que vos queriades ha
zer imprimir vn libro intitulado, Com
pēdio de exercicios espirituales: com
puesto por vn fray Garcia de Cisne
ros, el qual era muy vtil y proueboso
y catholico: por lo qual nos suplicastes
os mandassemos dar licencia y facul
tad para poder hazer la dicha impres
sion, o como la nuestra merced fuesse:
lo qual visto por los del nuestro conse
jo, por quanto en el dicho libro se hizo
la diligēcia que la pregmatica por nos

Licencia.

agora nueuamēte sobre ello fecha dispone: fue acordado q̄ deuiamos mandar esta n̄ra carta para vos en la dicha razón, y nos touimos lo por bien. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos para que por esta vez pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion: sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna. Y mandamos q̄ la tal impressiō se haga por el libro original que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Juan de la Vega nuestro escriuano de camara de los q̄ residen en el nuestro consejo: e despues de impresso, no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el dicho original para que se vea si la dicha impressiō esta cōforme a el: y se tasse en lo que cada libro se huuiere de vender, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmática y leyes de nuestros reynos. E no fagades en
de

Licencia.

de al, so las dichas penas: z mas de la
nuestra merced y de otros diez mil ma
rauedis para la nuestra camara. Dada
en Madrid a quatro dias del mes de
Julio , de mil y quinientos y setenta
Años.

D. Cardinalis
Seguntin.

El Licenciado
Menchaca.

El Licenciado
Atienca.

El Licenciado
fuen Mayor.

El Licenciado
Juan Thomas.

El Doctor
Redin.

Yo Juan de la Vega escriuano de
camara de su Magestad la fize es
creuir por su mandado con acuer
do de los del su consejo.



REVERENDO

ADMODVM AC COLEN-
DO PATRI FRATRI ALFONSO

à Veracrucẽ ordinis S. Augustini, liberaliũ artium,
ac sacre Theologiæ magistro: Mexicanæ uniuersita-
tis apud Indos olim regenti, Simon à Porto-
narijs summum bonum preca-
tur.



VVM opusculi huius (uir or-
natissime ac relligiosissime) id
adornaretur editio: cepi dis-
quirere, cui potissimũ sanctissi-
mis præceptis refertũ libellũ
nuncuparem. Sed disquisitio
longa non fuit: tu enim (cuius
dignitas mihi semper ante o-
los uersatur) protinus occurristi, quem pulcherrimo
libello patronum dignissimum pararem. Quem cur tibi
potissimum inscriberem, nõ una me impulit ratio.
Nam & quam grato animo tuæ in me beneuolentiæ,
(quam sepe sum expertus summam) memoriam cole-
rem, publicè testatum facere mihi posse uidebam: &
haud parum gratiæ tui nominis splẽdorem huic meæ
editioni allaturum non ignorabam. Sed quod præci-

puum est, quum satis apud me constaret, quis esset de
tuo studio pietatis, religionis, et sacrarum literarum
sensus, utpote cuius apud Indos prima & sublimia
extent nostræ fidei documenta, non uerebar, ne non
gratū, etsi licet dicere gratissimū, hoc qualecūque no-
strum tibi esset officium. Præsertim quum ipse liber
tum authoris dignitate, tum eius, quam tractat, rei
præstantia dignus sit, qui in tuam hominis eruditissi-
mi & pijsimi tutelam recipiatur. Vale pater
egregie, tuumq; Simonem, ut credo
facis, ama.



Prologo.



Esta es muy digna de reprehension y castigo, en los que son dedicados al servicio de Dios, y llamados de su Magestad con particular vocacion, escogiendo los entre todo su pueblo, para que mas particularmente se ocupen, en le servir, no toma aquellos medios conuenibles para alcanzar el fin de su llamamiento, que fue para agradar a Dios: para ser perfectos en su vida, puros en sus consciencias, seruitores en el amor diuino, medianeros entre el pueblo y Dios, aluibrados en el conocimiento de sus perfecciones, y finalmente para alcanzar el premio que Dios a sus muy amigos y seruidores tiene prometido: porque aunque sea verdad, que nuestro Señor quiere, q
A y todos

Prologo

todos sean saluos , y vengan al conoci-
miêto de la verdad , a aquestos obliga-
mas a le seruir , y elles promete dones
mas particulares , q̄ ha segregado del
mũdo, encerrado en su casa, librado de
los estruendos y tumultos de su confu-
sion, y quitandoles muchas ocasiones
dele offender , poniêdolos en lugar de
paz y quietud, adõnde puedã corregir
su vida passada , propria penitencia y
compunctiõ: para que de los innumera-
bles beneficios le den gracias : y para
que cõsideradas sus perfecciones y ma-
rauillas : por el exercicio de la contem-
placion, se hagan por amor vn espíritu
en el, y alcançar la verdadera sabidu-
ria , que consiste en el verdadero conos-
cimiento de si mismo en el conocien-
to de los secretos diuinos , mas senti-
dos que esplicados, y en el gustar quã
suauesea Dios : segun que en esta vi-
da mortal estas cosas pueden ser sabi-
das. Desocupaos : y considerad que
yo soy vuestro Dios, dize el señor por el
propheta

Prologo

ppheta David hablado principalmēte
 te con los religiosos, queriēdoles dar
 a entēder por estas palabras, que pu
 los aparto de los bullicios y enojos
 negocios del mundo, toda su ocupaciō
 sea en contēplar y pensar que el es biē
 infinito, aquiē han de amar: el es suma
 verdad, aquiē han de creer: y el es eter
 na felicidad que han de esperar. P
 los que para esto son llamados y se les
 ha dado tiempo y lugar para cumplir
 lo que Dios quiere y manda, y por su
 pereza y floxedad, no se exercitā y estu
 dian de conocerle, y conociendole
 amarle, y amandole gustar quan suave
 y dulce es para sus amigos: indigno
 es del nombre de mōge, y de siervo d
 Dios: y digno es de castigo, pues via
 mal de su officio, y no se dispone para
 recibir la gracia que a los que velan y
 y trabajan nuestro señor les promete.
 Y no menos reprehēsible es lo que de
 muchos a esto es respondido, diziēdo:
 Bastame la vida comū, Con guardar
 los

Prologo

Los mādamiētos d̄ Dios mē puedo saluar. No quiero los merescimiētos de los Apóstoles, ni subir a cosas tā altas q̄ sobrepugē a mis fuerças: bastame yz por el camino llano y común. Aninguno se le puede negar, que guardando los mandamientos de Dios no se pueda saluar, pues fue respondido de nuestro Redēptor: que el que quisiēsse entrar en su gloria los guardasse: pero esto no les escusa de negligencia, y deser reprehendidos como siervos inutiles, y que vsan mal de su talento, quāto mas que el semejante no cumple lo que a Dios prometio, que fue vida mas que comun en su profession. Sea pues desterrada
¶ la respuesta de la boca del monge, y tal pensamiēto de su coraçō, y dispongase a exercitarse en la vida y exercicios espirituales el tiempo q̄ para esto esta diputado, y que es mas cōuenible, que es despues de completas: despues de maytines, y algunas vezes entre dia, no le ocupando alguna obediencia cha
ritatiua

7
7
Prólogo.

ritatiua : para lo qual se ponen aqui algunas maneras de exercicios que los Sanctos enseñaron y seran diuersos: porque ansi como si al gusto corporal siempre se le diesse vn manjar, por muy bien guisado que fuesse, le engendraría fastidio: ansi tambien, si al paladar de nuestra volúntad y entēdimiēto siempre le propusiessemos vn exercicio solo, le causaría de fabrimiento. y por esto no entiēda nadie que oy en esto, y mañana en aquello otro exercicio, le cōuiene exercitarse : porque los semejantes nunca aprouechan, siendo instables en sus exercicios, sino que se ponen muchas maneras d' meditaciones por los diuersos estados y afectos que ay entre los hombres: y para que vn tiempo en vn exercicio, y otro tiempo en otro exercitandose, reciba el ánima nueuo gusto: y siguiendo la orden que los medicos tienen en la cura de los enfermos, los quales primeramēte disponen los humores y tras esto dan la purga, y haviēdo los

Prologo.

dolos purgado, dales manjares delicados para restaurar las fuerças: y finalmente manjares robustos: biẽ ansi lo primero se pornan aqui algunas consideraciones, que mueuã al que se exercita a temor: tras esto la consideracion de sus pecados: lo tercero, la de los beneficios recibidos de Dios: y lo quarto, la de sus perfecciones. Por las cosas que nos pueden causar temor, se dispone el anima del que comiẽça a mirar su estado: por la de los peccados a cõpungirse y purgarse dellos: por la consideracion de los beneficios grandes recibidos, viene a tener lumbre de lo que a Dios deue: y por la consideraciõ de las perfecciones suyas, viene a vnirse con el por amor.

Doner se hã tãbien aqui algunas meditaciones repartidas por sus serias: de la vida, passion y muerte de Christo: Ansi para tener por objecto en las maytines y oras del dia, que se cantan en el choro, como para q̃ alguna ora quiesca

Prologo:

ta dl dia pueda el religioso pēsar. Pues
en estos exercicios hallara cōsolacion
para su anima, instructiō para su vida,
abozrescimiēto del mundo, menos
precio de los deleytes y lumbze
muy grande para cono-
cer a Dios.





Capit. j. De lo que de ue guardar el que nueuamente se quiere exercitar en la vida spiritual.

Lo primero q̄ deue
hazer el que se quies
re exercitar en la vi
da spiritual: es q̄ pur
gue su coraçon de to
do peccado mortal
por confesion gene
ral, como se tiene ð costũbre hazer en
las religiones, en principio de su con
uersiõ los q̄ entran a seruir a Dios.

Lo. ij. Que en quãto fuere possible
trabaje olvidar y desechar de si el a
mor y affectiõ de su tierra y parietes,
y ð los bienes y plazerres q̄ alla tenia.

Lo. iij. Que menosprecie toda dele
ctaciõ vana: ansi como ð risas, de ch
stes y donayres, de cuetos, nueuas y
de todo lo q̄ en el mũdo le dana solaz.

Lo quarto, Que sus exercicios y t

Capítulo

po de oracion sean moderados, y segun le pareciere conuenir al que tomare por maestro y guia de su vida y ocupacion de tiempo.

Lo quinto, Es q̄ en aquellos exercicios y meditaciones se ocupe mas, q̄ le parece conuenir mas a su estado: y en que conosce por experiencia q̄ son mas contra sus malas inclinaciones y que mas le muenã al amor de Dios.

Lo sexto, Es que sus exercicios no sean temporaneos: conuiene saber q̄ a tiẽpos los siga y a tiempos los dexre: sino que agora deuoto, agora indeuoto, siempre haga lo que es en si.

Lo septimo, Es que luego en principio de su exercicio comiẽce a considerar su poquedad, baxeza y indignidad, para pensar en Dios, ni hablar con el, ni pedirle mercedes cõsiderando su alta Magestad.

Lo octauo, Es que despues de hazer se leuãtado de la oraciõ tenga mucha guarda con su coraçon, y si algun punto

segundo.

r

punto alli le mouio a compunction y deuocion, lo trayga muchas vezes a la memoria.

Cap. ij. De las cosas q̄ deue el q̄ se exercita traer a la memoria en principio de su cōuersion, para que sea prouocado a temer.

Doctrina es de sant. Auguztin y de otros muchos sanctos doctores, que los que nueuamēte se cōuierden del amor del mūdo al amor de Dios y de su gloria, comiençan en el temor q̄ llaman Seruil: el qual aunq̄ con este solo ninguno se puede saluar, porq̄ puede estar con proposito d̄ peccar: es el primer escalon y aparejo para venir a otro temor q̄ llaman Inicial: q̄ parte por temor del infierno, y parte por temor dela offensa de Dios deya de peccar: y deste (viniēdo la charidad q̄ lo echa fuera) viene el hombre a alcāçar el temor filial, q̄ es aquel por el qual se

*si mor non est in charitate, sed per B. ij teme
feta charitas foras mittit timorem inquit in morte non habet
qui aut timet non est for fecit in charitate de
quos et diligamus deum qui ipse p̄ nos dilexit nos*

Capitulo

teme perder el amistad de Dios, y q̄ se vaya de nuestro coraçon, y carezca mos d̄ su presencia. Deue pues el que nueuamente quiere començar el exercicio spiritual traer a la memoria algunas cõsideraciones q̄ le puedã mouer a temer: y aunque pueden ser muchas, las q̄ se siguen parecen ser mas incitatiuas.

Deue temer

La alteraciõ y poca estabilidad de su estado, pues el hombre nunca permanece en vn estado, ni sabe si es digno de aquel amor cõ que Dios en su eternidad eligio a sus escogidos para su gloria, o d̄l aborrescimiento q̄ aytros tuuo, no queriẽdo los para ella.

Que no tiene el hõbre mas de vn anima intellectual, y q̄ al primer peccado mortal por pensamiẽto o por obra, la pone en el camino de pena p̄durable.

Que no ay mas de dos terminos a donde necessariamente ha de yr el hõbre (cõuiene a saber) o a la gloria perdurable

durable, o a la pena infernal sin fin.

La batalla de la propria carne, del mundo y del demonio, y de la propria inclinacion: q̄ continuamēte es cōtra el spiritu del hōbre, y la flaqueza en resistir y hazer penitencia.

La seueridad del castigo, q̄ Dios hizo en vn peccado de Lucifer: y la que mostro en el castigo del peccadō de Adam: pues por el cerro del cielo, hasta que su proprio hijo la abrio por su preciosa muerte, en la qual callo, por dōde se ha de temer su justicia. Pues ansi se huio con vn solo hijo que t̄to amaua. Tambien se puede ver en la destruycion del mūdo por el diluuiο,

Deue temer

La dudosa salida deste mundo, por que ninguno sabe donde, ni quando, ni como moriria.

El temeroso espantable y justo iuyzio final: adonde el juez, ni podra ser engañado, ni se inclinara a misericordia, ni se podra apellar de su sentēcia.

B iij La

Capítulo

La grauedad y perpetuidad de las penas del infierno: el espanto de los demonios: la triste compañía y el fuego que jamas se amatará.

El ser el hōbre apartado para siempre de la vision de Dios y compañía de Christo y de sus sanctos.

El gusano de la consciencia, q̄ siempre roera, y siempre dara pena: porq̄ pudiēdo no quiso librase de aquella. Alouido pues de temor destas cosas y de otras semejantes, q̄ podra considerar: leuāte los ojos al cielo, y diga. O Jesu redēptor muy piadoso, pues que soy causa de tu venida y hazerte hombre, no me pierdas en aquel postrimero dia.

Capítulo. iij. En que se reparten las meditaciones de la via purgatiua, por toda la semana: y como ha d̄ començar el Lunes.

El que comienza (como ya es dicho) Primeramente se deue exercitar en la via purgatiua:

gatina: por la qual el hōbre mortifica en si por la penitencia y confusion de sus peccados, el amor mundano con los malos desseos, los mouimientos y concupiscencias illicitas, y sus costumbres malas, poniēdo la carne en subiectiō del spiritu, porque no le sea rebelde: y porque tēga sus exercicios ordenados y determinados repartir los ha en esta manera.

La memoria.

Lunes,	De los peccados.
Martes,	De la muerte.
Miercoles,	Del infierno.
Jueves,	Del iuzzio.
Viernes,	De la passion de Xpo
Sabado,	De los dolores d' nra
	(stra Señora.
Domingo,	De la gloria.

Venido pues el Lunes al lugar d' la oracion, puesto de rodillas y signado de la sancta Cruz, di esta Antiphona.

V iiii **Veni**

Capitulo

Veni sancte Spiritus reple
tuorum corda fidelium, & tui
amoris in eis ignem accen-
de. y tres vezes este verso.
Deus in adiutorium meum. &c. y reco-
legida tu anima, toma persona de cul-
pado, y cõ affecto de temor, piẽsa que
estas delante Dios como si fuesse vn
juez, que te quiere condenar, y que tu
sabes que eres digno de su condena-
ciõ: tras esto trae a la memoria quan-
to Dios es offendido por cada vn pe-
cado, y los muchos q̃ tu has cometiz-
do: de lo qual reprehendiẽdo a ti mes-
mo hablando con tu anima di.

Danima mia.

Piensa agora y pondera bien quan-
to cada vn peccado desplaze a Dios,
Acata con diligencia y mira como vn
peccado de soberuia lanço a Lucifer
del cielo para no tornar mas a el: la
desobediencia a Adam de parayso: y
la Luxuria abraço y sumio a Sodo-

ma

ma y Gomorra: y todo el mundo fue destruydo por el diluuio.

Considera como el hijo de Dios tu Redemptor por el pecado guiso cruel muerte.

Piensa como Dios en otra manera no te ha d' juzgar, sino segú tus obras lo mereciere, por ser suma equidad.

Piensa y pondera la muchedúbre y grauedad de tus peccados antes de tu conuersion cometidos: los quales dan voces a Dios demãdando castigo, pues por ellos offendiste a tu criador, y por el desagradescimiẽto, otra vez tomaste a crucificar a Christo.

Piensa quã poco has satisfecho por ellos, y quan pequeña ha sido tu cõtricion, siendo ellos tã feos, tan torpes, y tan prejudiciales a ti y a tus proximos.

Piensa y ten por cierto que en esta vida o en la otra lo has de pagar, hasta el postrero dinero.

Pues como tu peccador en princiz

Capítulo

pio de tu cōuersion reboluieres estas cosas en tu pensamiēto, y te sintieres herido de temor y dolor, humillando tu anima, abaxa la cara, teniēdo te por indigno de mirar al cielo: y endereçãdo tu coraçon a Dios, di con aspera contricion sospirando.

Padre muy piadoso, yo soy aq̃l hijo desconoscido y gastador d̃ tu gracia y dones, que he cometido todos aquestos peccados contra tu Magestad. Vos Señor me criastes inocēte y limpio: yo me hize torpe, suzio, y lleno de maldades.

Vos señor fuystes por mi crucificado, y yo me ensalce en soberuia, y en todos los vicios me embolui, como bruto en el cieno.

Pues que hare Señor? Por ṽtuz ra tomare por remedio desesperar? Donde huyre de vuestra yza? El mejor remedio es huyr de vuestra yza a vuestra misericordia: porq̃ dixistes, No quiero la muerte y perdicion del peccador.

pēccador, sino q̄ se conuierta y viva: y tambien señor esto hare ayudado de vuestra gracia, q̄ me castigare con la penitencia, boluiedome a mi Padre, dexado todo mi mal vivir: y vos Padre muy benigno y piadoso, salidme al encuentro: pues para enseñar a los semejantes que yo persistes la parábola del hijo prodigo.

A mi me pesa de coraçõ porquē me aparta de vos, y perdi vuestra amistad, y haueros menospreciado.

Duelo me del traspassamiento de vuestros mandamientos, y del perdimiento del tiempo y de vuestras gracias y dones.

Duelo me de la vida culpable q̄ he tenido, y de auer seguido a vuestro enemigo el demonio. No me desampareys Señor, no me desechays de vuestra cara: porq̄ si vos me desechays, no ay quiē me reciba sino el demonio y el infierno. O Señor bueno, dulce y misericordioso, haued misericordia de

Capitulo. iij.

de mi por la passió de vuestro amado
hijo, y por los meritos de todos los
santos.

O virgen sacratissima fauorecedme
en esta necesidad del áte vuestro hijo
Jesu Christo, pues para esto os tomo
por madre.

Con esta manera de orar, o otra
semejante implora la misericordia de
Dios, y dandole gracia de la contri-
cion que te huuiere dado, y di.

O summo Señor: la mi anima os
adora, magnifica y offrece tantas gra-
cias alabanças y loores quantas are-
nas ay en la mar y fuera della, y quan-
tos son los pensamientos y palabras
que han pèsado los angeles y los hō-
bres por las mercedes y misericordia
que conmigo aueys vsado.

Esto hecho hiriendote en los pe-
chos, di tres vezes. **Deus propiti-
us esto mihi peccatori: y diziendo. Te
Deum laudamus. O** **Lauda anima
mea, con esta oracion. Omnipotens
sempit**

El Martes. xv

sempiterno Deus, q̄ dedisti. &c. Escarbas tu exercicio, y esto haras en todas las serias despues d̄ hauer meditado lo q̄ se conuiene en cada seria.

Martes.

Martes, venido al lugar de la oracion auiendo heccho lo que en la seria segunda: forma la meditacion de la muerte en esta manera.

Piensa.

Como la muerte verna improuisa, como ladron quando menos la esperauas, quando menos estes aparejado, y quando mas cõfiança tenias de viuir.

Rebuelue en tu coraçon la orden como venimos a la muerte, y haz cueta que luego has de morir, ansi sentiras mejor lo que se sigue.

Mira como precedera a la muerte vna enfermedad, que yza gastando la vida poco a poco.

Como quãdo ya sintieres q̄ has de
passar

El Martes.

passar desta vida, porque tu lo cono-
ceras, o porque los medicos te diran
que te aparejes, quanto dolor sera el
que sintieras, viendo q̄ es llegada la
hora postrimera de tu vida, en q̄ has
de dexar para siempre todo lo que en
este mundo amauas?

Quan grãde sera y temeroso el espã-
to q̄ sentiras, viẽdo que se ha de apar-
tar tu anima del cuerpo y lo ha de dex-
ar como vn tronco sin sentido?

Quanto temor ternas, quando se te
presentare que ya es llegado el tiẽpo
en que o has de yr a la gloria para go-
zar de Dios, o a la pena perdurable
estando incierto a qual destes dos lu-
gares yras?

Entonces todos quãtos peccados
cometiste se te pornan delante, con re-
mordimiento grande de la consciẽcia
porque quãdo podiste hazer peniten-
cia dellos no la beziste.

Piẽsa como si en aquel articulo po-
strimero te hallasses atado cõ vicios,
cobdis

cobdicias y malas affectiones: con quanto desseo dessearias vna hora, o vn poco de tiempo de salud para hazer penitencia?

Quanto dolor ternas, si subitamente te toma y saltea: viêdo que por vna tan pequeña delectaciõ perdiste aquellos eternos gozos?

Que espanto ternas quando mirares aquella eternidad de siglos, q̄ se te ha de seguir despues de tu muerte? Parecerte a el tiêpo q̄ has viuido vn breue sueño: y considerada aquella region no conosciada, y que a dō cayere el madero, allí quedara para siêpre: turbarte has de temor espantable.

Quan gran espãto recibiras, quando pēsares q̄ salida el anima del cuerpo, ha de passar por medio de sus enemigos que la estan esperãdo: pensando llevarla cada spiritu maligno por el vicio que por su sugestiõ cometiste?

Piēsa como salida el anima sera llevada al juez: y entonces sera dada del
 senz

El Miercoles.

sentencia, que jamas podra ser reuocada.

Representa ansi mismo en q̄ ha de parar tu cuerpo, que es vn manjar de gusanos: y q̄ la mejor suerte q̄ le puede caber, es vna pequeña sepultura, adonde sera echado entre calaueras y huesos d̄ muertos: y en esto parara la hermosura, la riqueza, el deleyte, la honra y los fauores.

Alouido pues tu coraçõ por espanto y temor de no venir en semejantes trãces, pide a Dios misericordia: comienza te a aparejar, si hasta alli no lo huieres hecho: encomiendate a nuestra Señora: pon por medianera de tu remedio la muerte de Christo, y los meritos de todos los sanctos, y cõ humildad ora, como esta dicho en la feria segunda: y ansi orãdo, haziendo gracias, seneceras tu exercicio.

Miercoles, meditaras las penas del infierno.

Denido

El Miercoles. xvij

Venido el Miercoles despues de Mdaytines al lugar de la oracion, forma la meditació de las penas del infierno en esta manera.

Deues pensar hermano las penas del infierno, segun algunas semejanzas corporales, que algunos sanctos ponen.

Piensa vn lago muy escuro y tenebroso, vn lugar profundo debajo de tierra, como pozo profundissimo, lleno de escuro fuego, o como vna ciudad espantosa y tenebrosa, que toda arde en binas llamas: en la qual no suena otra cosa sino voces y gemidos de atormentadores y atormentados con perpetuo llanto y crujir de dientes, por razón de los inoportables dolores que padescen.

Considera la muchedumbre y diuersidad delas penas, las quales comparadas a las que aca se padecen, son como de fuego pintado al verdadero.

L Piensa

El Miercoles.

Viésa como alli ay fuego obscuríssimo, que jamas se amatará: frio intolerable: Hedor espátoso: Tineblas palpables: Distas temerosas: Aullidos terribles, y confusión perpetua,

Alli los ojos desonestos y carnales seran atormentados con la vista horrible de los demonios, y de aquellos que aqui mal amaron. Los oydos cõ la confusión de las voces y gemidos, que alli sonaran: Las narizes con el hedor intolerable de aquel suzio y miserable lugar: El gusto sera atormentado con rauiosa hambre y sed: El tacto y todos los miembros del cuerpo con frio y fuego no sufrible: porque cada sentido padezca su proprio tormento, y pague su merecido.

Considera la miserable compañía, y la crueldad de los atormentadores, y el maltratamiento de palabras lastimeras que diran: conuiene a saber.

Adonde esta agora la gloria? Adõde el alto estado? Adonde la soberuia?

Adonde

El Miércoles. xviii

Adó de la lujurria: y ansi de los otros vicios. Piensa la pena interior: conuiene a saber. El remordimiento de la consciencia, y el gusano acusante q jamas morira.

Las interiores passiones quanto reynaran en los cōdenados? Su enauidia sera de canes rabiosos: Su ira como de brauos leones: y ansi de todas las otras passiones puedes pēsar.

Considera lo que es mas graue de todo esto y sin comparacion de mayor pena : que es la pena que los theologos llaman pena de daño, que es: Haner de carecer de la vista de Dios y de su gloria para siēpre: Sabiendo que muchos gozan della, y q ellos por su culpa lo perdieron.

Compungido con la meditacion de stas consideraciones, di con humildad. O Señor, y quantos estan por vn solo peccado en el infierno: pues yo q tantos he cometido que merezco Señor: Digna y justamēte merezco

El Jueves.

co Señor? Digna e justamente merezco ser condenado: digno soy de todo tormento e pena: pero esto es Señor de mi parte, y de la vuestra es muy proprio haüer misericordia y perdonar. Suplico a vuestra Magestad, mostreyes vuestra largueza y liberalidad en mi perdon. Y con estas, o semejantes palabras, humilla tu anima: levantate en esperança de alcançar perdon, y haz gracias como ya es dicho, y así acaba tu exercicio.

El Jueves despues de Maytines, forma la meditacion del Juyzio final.

Deues, venido al lugar de la oracion signado de la sancta Cruz, con la preparaciõ ya en las ferias passadas dicha: pensaras en el juyzio final desta manera.

Piensa primeramente, quan terrible sera aquel dia enel qual se auerignarã las causas de todos los hijos de Adã,
y se

y se concluyan los processos de nuestras vidas, y se dara sentencia definitiva de nuestro fin y paradero, que no terna fin.

Piensa como en aquel dia se derramará la yza del Señor, y allí saldrá aquel tan caudaloso rio de la indignacion divina, teniendo tanta yza y saña recogida, quantos peccados se an hecho desde el principio del mundo hasta entonces.

Piensa las señales espátosas q̄ precederan a este dia: en el Sol, en la Luna, en las estrellas, en la mar, en los truenos, relápagos y terremotos de la tierra.

Aq̄lla espátosa trópetá y voz divina có que llamara a todos los nacidos.

Piensa quan amarga y llozosa sera aq̄lla diuisió de los buenos y malos, poniendo los buenos a la mano derecha, y los malos, soberuios, embidiosos, lujuriosos y amadores deste mūdo, a la mano yzquierda.

Considera quan estrecha cuëta alli se demãdara a cada vno de todas las obras, hablas y pensamientos, y como alli las consciencias seran escudriñadas, sin dexar ser omniungo.

Piensa la asperezã de la reprehension del juez, quando traxere a la memoria los peccados, y tambien los grandes beneficios, q̃ en general y en particular al hombre hizo.

Piensa la verguença y confusioñ q̃ alli padesceran los malos, quando delante de todo el mûdo se descubrieran todos los delictos.

Considera despues desto, la terrible sentenciã que el juez pronunciara contra los malos, con aquellas palabras mas asperas que fuego, quando dira. Apartaos malditos de mi Padre: id al fuego eterno en compaõia de los demonios: la qual sentenciã sera de tãta eficacia, q̃ los despojaran de todo bien, y les causara todo mal.

Piensa como voluẽdoles las espaldas

das para siẽpre, lleuara consigo a los
buenos a vna cena y combite diuino,
que jamas se acabara.

Compungido pues tu coraçon de
temor y espanto por la meditacion de
estas cosas, buelue te humilmente al se
ñor, y di. O Señor, Quien sera aquel
que podra escaparse deste tan justo y
espãtable iuzzio? No entres señor en
iuzzio con tu siervo: porque en tu aca
tamiento no ay viuiete que pueda ha
llarse justificado. Y con estas, o con
otras palabras, forma la oracion y lo
dmas como ya diximos en las serias
pasadas.

C Viernes meditaras la passion de
Christo en esta manera.

Venido el Viernes o Añay
tines al lugar deputado de
la oracion, signado de la san
cta Cruz. *rc.*

Deues pensar.

Lomo acabada aquella Cena mys

L iiii steriosa

El Viernes.

steriosa en Hierusalem en el monte de Sion, salio el hijo de Dios con voluntad maravillosa, y se vino al huerto de Gethsemani, en el qual camino les hablo con gran benignidad: amonestandoles que velassen, porque no era hora aquella de dormir.

¶ Pienso como sabiendo lo que por el auia de venir, se armo de las armas de la oracion, comenzando su magestad a temer y entristecerse,

¶ Pienso como puesto enagonia, fue tan grande el dolor y angustia de su coracon en la parte sensitua: que todas las partes de su sagrado cuerpo sudaron sangre, por manera que fue menester que vn Angel lo conortase.

¶ Pienso como entre muchas causas que le causauan dolores y angustias grandes, era ver la ingratitude q auia de auer de parte de aquellos, por quie padescia: pues que en pago de darle gracias, le auian de offender, con innumerables peccados.

¶ Pienso

Piensa como con saber esto, salio al camino a aquel traydor capitã de los malos, y cõ benignidad les dize: Que si a el querian, dexassen yz libres a sus discipulos. Suffriẽdo el beso falso de Judas, y hablandole amigablemente para lo conuertir.

Piensa como le echaron mano aq̃llos ministros d' maldad, y lo llevarõ de juez en juez, y de audiencia en audiencia, con furia y desacato desmedido, sacando lo del passo graue y malduro fuyo.

Piensa las falsas acusaciones con que le acusan, y la mansedũbre de cordero, con que responde y calla.

Piensa como fue tentado por vil loco, y desuariado de Herodes, y de otros muchos: y tornado a embiar a Pilato.

Piensa como importunado de las voces y alaridos de sus enemigos, mãda que lo acõte a aquellos sayones crueles, y como sin cortesia le desnudan y atan a vna columna, y alli vn

por vna parte, y otros por otra, le lastimaron su cuerpo sagrado y tierno con llagas sin cuento, hasta que ellos se cansaron.

¶ Piensa con quanta charidad lo sufriere, por satisfacer por tus peccados, y porque tu no seas acorado.

¶ Piensa que el descanso deste trabajo y pena, fue coronarlo de espinas, angustiarlo burlando y escarnesciendo del, y esenciendole en su cara.

¶ Piensa como la sacan a la verguença ansi maltratado, y como cō voces y alaridos piden aquellos perversos que sea crucificado, y que se lo quite delante.

¶ Piensa como siendo tenido por peor que Barrabas, lo sentencia Pilato a que muera, y como lo entrega para que lo crucifiquen, y le ponē acuestas vna cruz pesada, y ansi en cōpañia de dos ladrones, lo lleuan al mōte Caluario.

¶ Piensa como alli le desnudan cō mucha

cha prestesa, y tirando de los brazos, lo hazen que se estienda sobre la Cruz y allí lo enclauan con mucha crueldad pies y manos, y así lo leuantan en alto con grandes voces.

Piensa como despues de le auer dado por consuelo hyel y vinagre a beber, inclinando su diuina cabeza, dio su espíritu al padre, y desta manera satisfizo por tus deleytes culpables, y por tus honras y pompas vanas.

Dijo pues hermano, lo que tu redemptor por tí padesce, no seas tan duro, que no te compadezcas y les des gracias, ante te cõfunde: porque eles deshonrado, y tu buscas honras? Eles acorrido, y tu quieres regalos de vestidos y camas blandas? Eles abrevado cõ hyel y vinagre, y tu quieres masajes muy delicados? cõfunde te pues y aprède deste maestro de verdad, humíllate a sus ptes, pidele perdon de tu desagradescimiento: no pongas en oluido este beneficio grande. y lo des

mas,

El Sabado

mas, haras como ya esta dicho.
Sabado despues de martines. **M**ez
lan ditaras los dolores de nuestr
stra Señora.

El Sabado venido al lugar
de la oracion y hechala pres
paració ya dicha, **C**ósidera.
Como aunque en esta vida
no buuo cosa que Christo amasse mas
que a su madre, no por esto quiso dex
arla sin penas y dolores. Y ansi aun
que fue sin medida la alegria que reci
bio en el concebimiento del hijo de
Dios, fue tambié mucha la pena que
recibio, viédo turbado a su esposo Jo
seph, viendo a ella preñada y no sabié
do el mysterio.

Piensa como fue grande su dolor,
viendo llozar a su hijo tierno en el pe
sebre, y padecer frio, sin poder lo bien
abrigar: y el dolor que recibio, viédo
lo en la circuncision derramar sangre
en tan tierna edad.

Piensa

El Sabado xxiij

Piensa en la huyda de E gypto, el perderlo en el templo, y el verle padecer muchas vezes hambre, y sed y falta de ropa, sin poder le muchas vezes soz correr.

Piensa quanta pena recebia, quando le via caminar descalço, cansado, perseguido y aguardado para le prender, y quãdo muchas vezes le oya deszir de su muerte.

Quando supo que Judas lo auia vendido, los judios preso, y los discipulos desamparado.

Quãdo le vio llenar de juez a juez, quãdo lo vio sacar a la verguêça acotado, escupido, escarnescido, y de espinas coronado.

Quãdo le vio llevar la cruz tan pesada y que le dauan mucha priesa.

Quãdo oya los golpes del martillo con que le enclauauan, y lo vio leuãtar desnudo y crucificado, todas sus entrañas fueron lastimadas.

Quando le vio que trahia la cabeça
a vna

El Sabado

a vna parte y a otra, y dezir que tenia sed, y a le dierõ biel y vinagre a beber. Quando vio que la encomedo a san Juan, no llamandola madre, por no la acabar de matar.

Quando vio, que quebrauã las piernas a los ladrones, y que con lanca cruel estando ya muerto le abrieron el costado.

Quando abarandolo de la cruz, se lo pusieron en sus brazos tan lastimado: no ay lengua que pueda explicar sus dolores, demandandose lo para lo amortajar y poner en el sepulchro.

Si quieres pues que te sea auogada, no solamente te alegra de los dones y mercedes que Dios le hizo, sino nõ compadescite con ella de sus dolores, y demãdale perdõ, porq̃ muchas vezes tu le as negado y crucificado, y en todo lo demas, como es dicho.

El Domingo forma la meditacion de la gloria celestial.

Deniz

El Domingo: xxiiij

Venido el Domingo despues de
 Aytines al lugar de la oració.

Contempla aquel maravilloso lugar
 que es el cielo Empíreo, llamado así
 por razón de su maravillosa claridad

Y porq̄ mejor lo comprehēdas, has
 de pensar algunas cosas de las que
 aquí se dixerē, por vnas semejanzas
 imaginarias.

Mira pues aquel lugar admirable
 como vna gran ciudad maravillosa-
 mente edificada de piedras resplan-
 descientes de gran valor y de oro muy
 purissimo.

Considera dentro desta ciudad vn
 campo muy hermoso, compuesto de
 hermosura de todas las rosas, lilijs,
 y clauellinas, que se puedā pensar, cu-
 ya fragancia no se puede explicar, las
 quales jamas se secan: adonde siēpre
 es el tiempo templado.

Despues de la excelencia del lugar,
 considera la nobleza y hermosura de
 los moradores, cuyo numero, cuya

sanctis

El Domingo.

sanctidad, cuyas riquezas lengua humana no lo puede dar a entender.

Contempla despues desto, que si la hermosura, gozo, y riqueza de los angeles y sanctos no se puede dezir: que sera ver aquella diuina cara en que cõsiste la gloria esencial de los sanctos? Que sera ver la hermosissima humanidad de Christo, y la perficion de su gloriosissima madre?

Contempla como en la visió de Dios sabras todo lo que se puede saber, ternas todo lo que se puede tener, gozaras de todo lo que se puede gozar, y finalmente alli estaras bastecido de todo bien y libre de todo mal.

Contempla ansi mismo el gozo que ternan los bienaventurados, viendo se glorificados en el alma y en el cuerpo, y libres de tantas y tan graues penas, como sabran que padescen los malos.

Mira como entonces el anima sera llena de sciencia, de justicia, de limpieza,

pieza,

pieza, de alegría, de seguridad, de jubileo, y perpetuo consuelo: y que tanto le durara esto, quãto Dios fuere Dios.

Estimulada pues tu consciencia, affixionado a esta gloria y estado de tanta dignidad, sospira fuertemente, porque muchas vezes has trocado todo esto por vn pequeño deleyte suzio y vil: y conociendo tus miserias conuierte te al señor, y suplicale cõ lagrimas, no te priue de su gloria, porque le puedas loar, y en lo demas como ya es dicho.

Vna de las cosas q̃ en alguna manera atã las manos a Dios para no vsar d̃ liberalidad, es la ingratitude ñra y ansi este vicio (segũ dizẽ los sanctos) destruye nuestras obras, alegranos de Dios, hazenos sus enemigos, agota su misericordia, y cierra la puerta delos inmensos beneficios, que Dios a los agradescidos haze, y es muy justo, que no solamente al ingrato no se le hagan beneficios, sino que le priuen delos recibidos.

D. Pues


El Domingo

Pues por no venir hermano en tan gran error y desgracia, y para que merezcamos que la mano de su misericordia siempre en nosotros aumente sus gracias y dones, Demos le gracias de los recibidos, y que esperamos recibir: aunque Dios no ha de ser amado ni alabado por ellos, sino por su infinita bondad y por si mismo, empero darle gracias, es camino que nos lleva a le amar y servir y ser del galardados.

(:)



Siguete


Sigue se el segundo
 exercicio, que es de la consideracion de
 los beneficios diuinos he-
 chos al hombre.



¶ **H**uiendote ya exerci-
 tado algũos dias en
 la via purgatiua se-
 gun ya es dicho, no
 deues parar alli, sino
 leuantarte a conside-
 rar los beneficios de

Dios, Lo qual se dize via illuminatiua
 porque la tal consideracion alumbra el
 coraçon, trabe a la memoria quãto sea
 obligado el hombre a amar a quien tã-
 tas mercedes le ha hecho: y haze el aspi-
 ria habil para mayores exercicios de
 contemplacion. y porque podria algu-
 no preguntar, quanto tiempo es mene-
 ster exercitarse en la via purgatiua, pri-
 mero que passe a la illuminatiua. ¶ Due-
 dese responder: que en esto no se puede

Preparacion

dar reglacierta, sino que entonces (segun dicen los doctores Sanctos) parece estar la consciencia ya limpia del orin de los peccados, quando el hombre halla en si vna fortaleza de animo, que destierra del toda negligēcia, y halla en si una nueva disposicion, que ante no tenia para bien obrar, y quando en si halla vna displicencia contra toda concupiscencia, que haze el anima heruiente y habil para amar la pobreza, aspereza y vileza, y quando halla en si vna benignidad y dulçor de anima, que lança de si toda iracundia, embidia, accidia y mala tristeza, Teniēdo estas tres cosas puede tener el hombre algun indicio de estar purgado, aunque de tiempo a tiempo deue tornar a las materias y meditacion que traen temor, y por lo dicho arriba, de las condiciones q̄ ha de tener el que se ha de exercitar en la via illuminatina, no entendas que ay algun tiempo en que no puedas pensar en los beneficios de Dios.

Prepara

Preparacion y exercicio que deue hazer el religioso despues de completas.

SAliendo de completas no te conuiene andar mucho fuera de la celda, ni derramarte en negocio ninguno, sino fueres forçado por obediencia. Venido pues el tiépo que deues tener diputado para la oracion, y puesto en tu oratorio, cerradas tus ventanas, recolegido tu espíritu, inuocando la gracia del espíritu sancto di esta Antiphona, Veni sancte spiritus. ꝛc. Y el psalmo, Deus in adiutorium meum intende. ꝛc. Y hecho esto con mucha diligencia, ten capitulo contigo, y examina tus obras, tus palabras y pensamientos de aquel dia, y primeramente de la negligéncia, y despues de la concupiscencia, y finalmente de la malicia, a las quales particulas todos los peccados pueden ser reduzidos.

Quanto a la negligencia, mira si has

D iij sido

Preparacion

sido negligente aquel dia, en la guarda de tu coraçon lançando los malos y cõseruando los buenos pensamientos.

Que intencion has tenido en todas tus obras: si las has hecho puramente por amor de Dios, o si las has hecho por vanagloria, por temor, o por algũ interes tuyo particular.

Como has despẽdido el tiẽpo y aprouechado, o desaprouechado en licion, en oracion y en obras de charidad, o si en cosas de poco prouecho.

Como has hecho penitencia: como has resistido a las tentaciones, y como has sufrido las importunidades, injurias, y palabras pesadas de tus hermanos. Porque deues llorar la culpa cometida, resistir a la tentacion diabolica, y tener paciencia en las injurias.

Cerca de la concupiscencia, deues pensar si viene en ti.

Concupiscẽcia de deleyte, de curiosidad, y concupiscencia de vanidad.

Era

Examine si aun viue en ti apetito de cosas dulces, como de manjares dulces y delicados, de delectaciones desonestas, y si desseas vestiduras blandas. Mira si ay en ti curiosidad de saber nuevas, o cosas ocultas, y de tener cosas curiosas y de mucho valor, lo qual es muy reprehensible en el religioso, y en tanto que las tuuiere nunca se tēga por hombre, que verdaderamente busca la perfeccion.

Acerca de la concupiscencia de vanidad y nequicia.

Mira si tienes apetito de fauor de honra, y de alabanza. Mira si mora en ti Embidia, Odio y Accidia: las quales cosas hazen al hombre malo.

Conocerás la yra en tu animo turbado, en tus ojos y cara encendida, y en tus palabras altas y clamorosas y con desseo de te vengar. La embidia, en que si en la prosperidad ajena te en-

tristeciste, Si en su aduersidad te alegraste, Si en sus buenas obras hallaste que reprehender, y si las que no son tales acriminaste.

El odio conoceras, en que no miras con cara alegre a aquel que no quieres bien, desleas no toparle, pesate que personas de calidad se ajuntan a el.

La accidia conoceras, en que las cosas de Dios y espirituales no te contētan mucho, ni tomas en ellas gusto, en que mas te inclinas a las obras de la vida actiua, que a las del espiritu. De este vicio nacen sospechas malas, cogitaciones blasphemias, y detracciones malignas.

De todas estas cosas breuemente te Deues examinar, corregir, castigar y emendar. Y de lo que te hallares culpable compungete delante nuestro Señor, propon de lo confessar, y por lo presente hierete en los pechos, y di el psalmo De profundis: o el de Misereere mei. &c. Y esto echo, passaras con mucha

cha diligencia a considerar los beneficios de Dios. y porque mejor los puedas considerar, ponerse hã aqui repartidos por sus ferias. **A Meditando.**

El beneficio.

- Lunes **Dela creacion.**
- Martes **Dela gratificacion.**
- Miercoles **Dela vocacion.**
- Jueves **Dela justificacion.**
- Viernes **Dela dotacion.**
- Sabado **Dela gouernacion.**
- Domingo **Dela glorificacion.**

L Lunes Despues de completas, Deues considerar el beneficio de la creacion, diciendo con cada articulo.

Gracias os hago Rey mio muy soberano.

Que ab eterno me predestinastes, y en perpetua charidad me amastes.

Que en el tiempo que os plugo me criastes entre las mas nobles criaturas.

D v ras.

El Jueues.

ras, haziendo me hombre, y no bruto, ni piedra, ni otra cosa semejante.

Que aunque sabiades q̄ os auia de offender, os conortastes de la offensa, no dexandome de criar.

Que de parte del cuerpo me distes enteridad de miembros, y me hezistes varon, librádome de muchas miserias, haziendo me dispuesto para vuestro seruicio.

Que quanto el anima la criastes a vuestra imagen y semejança, haziendo la capaz de vos mismo z immortal, ornádola de muchas potècias y fuerças.

Que me distes un Angel q̄ me guardasse, me alumbrasse y purgasse.

Que quisistes que naciesse de parientes Christianos, y no de infieles, adonde me perdiera.

Acabado este exercicio, auiendo me ditado estos articulos, o parte dellos, adora, bendize, y haz gracias porque tanto te amo y te ama Dios: porque tantos beneficios y mercedes te ha hecho
siendo

siendo tu desagradescido, y esperabaz
 serte y diciendo. Deus propitius esto
 mihi peccatori, &c. Y te Deum laudaz
 mus, o vn psalmo de bendiciones, le-
 uantate del exercicio diciendo el Pa-
 ter noster y el Aue Maria. Domine
 exaudi orationem meam, &c. Oremus,
 Gratias tibi ago domine sancte pater
 omnipotens eterne Deus: qui me dis-
 gnatus es in hac die per misericordiã
 tuam custodire: concede mihi hanc no-
 ctem, mundo corde & corpore sic transi-
 re, quatenus mane tibi seruitium exsol-
 uere possim, per Christum dominũ no-
 strum. Amen. Y con mucha guarda de
 tu anima yz te has a dormir, diciendo
 algunas palabras amorosas, ansi co-
 mo. O amador ardentissimo. O gloria
 mia. O esperanza mia. O padre mio,
 quando os amare yo cõ todas mis en-
 trañas, las quales palabras si muchas
 vezes las frequentares de coraçõ, por
 experiencia conoceras quanto apro-
 uechas.

El Martes

Esta auisado, que los exercicios de estas vias, no esta el prouecho en que te apresures por cumplirlo todo, sino en que te detengas morosamente en cada articulo, y si el tiempo diputado para la oracion en vn articulo solo en q̄ has hallado deuocion, se passare, no cures de los otros, sino passarlos por la memoria y concluir tu exercicio, porque por ventura queriendo passar adelante te perderas la deuocion y compuncion, que el señor te auia dado.

Martes despues de Completas el beneficio de la gratificacion.

Gracias vos hago Rey mio muy soberano, Que tuuistes por bien de me gratificar en vuestro muy amado hijo, no le perdonando, mas dandolo por mi en precio, en exemplo y compañero.

Que me distes el spiritu sancto en señal acceptacion, y en priuilegio de amor y en anillo de desposacion, participando

pádomes sus dones y gracias y sanctas inspiraciones.

Que me distes los sanctos sacramētos puestos en la yglesia, adonde fueis se librado del diluuiio de los peccados como en el arca de Noe.

Que para me mostrar gratificado y recebido en vuestra gracia me auays llamado Christiano despues del baptismo: en el qual me limpiastes del peccado original, me libraastes del demonio, me bezistes hijo vuestro, y heredero de vuestro reyno.

Que ensalcastes tanto mi dignidad en vuestro hijo humanado, que pueda dezir: que el Señor de los angeles, y de todo lo criado, no es angel sino hombre, a quien puedo llamar hermano.

Acabado este exercicio leuanta tus ojos, y mira de quien eres hermano, y dale infinitas gracias. Demanda le perdon, pues que no vna vez, sino muchas le has negado, y renunciado la herencia que el te gano con tus malas obras

El Miercoles

obras, y en todo lo demas, haras como esta dicho en la feria segunda.

C Miercoles meditaras el beneficio de la vocacion.

Gracias os hago Dios mio muy soberano: Que no solamente me llamastes a la fe, sino que despues de auer perdido por mis peccados la innocencia baptismal, me llamastes muchas vezes a penitencia, dádome la mano para que me leuantasse.

Que pudiendome con justicia condemnar, me esperastes, no permitiendo que muriesse en estado de cõdennaciõ.

Que tuuistes por bien de quebratar la fordedad de mi dureza, dâdo virtud a vuestra diuina voz, llamâdome vnâs vezes por inspiraciones interiores, otras por amonestaciones de otros, y d la sagrada escriptura, y otras por de mostracion de vuestros beneficios, castigos, y tormentos.

Que

Que todas las vezes que me quise conuertir, paternalmēte me recibistes y en lo interior de mi coracou senti vuestros halagos hechos como al hijo Prodigio.

Que no solamente me sacastes del mundo, y de estado tan vil y peligroso sino que me truxistes a cōuento sancto reformado, deuoto, y cumplido de lo necessario.

Meditado esto, todo lo demas como esta ya dicho en la seria segūda: Suplicando a Dios, que pues te llamo, acabe en ti lo que començo, dando te su gracia, para que no tornes a caer.

Jueves deuēs pensar el beneficio de la justificacion.

Gracias os hago Dios mio muy soberano: Que os plugo mudar mi volūdad, en tal manera, que me fuesen dulces las cosas de la penitencia, q̄ antes me eran amargas, porque por esto puede hazer alguna satisfacion.

Que

El Jueves

Que me distes continencia de los males y peccados, y constancia y perseverancia, sin la qual no puede ser justificado ninguno.

Que como me pudierades redemir y justificar por muchas vias, por mostrarme el amor ardentissimo cō q̄ me amauades, distes vuestra vida, y derramastes vuestra sangre, por mi justificacion.

Que me distes gracia y buena voluntad de aprouechar, y esperança de alcanzar la vida eterna, certificandome desto por muchas consolaciones interiores.

Que porque no desfalleciesse aprouechandome, aparejastes mesa donde fuesse sustentado de vuestro sacratissimo cuerpo y sangre, y el exēplo de los Sanctos, con que fuesse despertado a mejor os imitar.

Acabado este exercicio, haz gracias teniendo te por muy obligado, y guardadote que no seas por el peccado desagrades

agradescido a tu justificaci6n, pues por justificarte murio. En todo lo demas haz como ya es dicho.

El Viernes, el beneficio de la singular dotacion.

Gracias os hago Rey mio muy soberano, Que en los dones de naturaleza, me bezistes sano y entero y proporcionado en mis miembros, y no coxo, ni manco, ni ciego, ni sordo. &c.

Que me distes buen entendimiento y todas las otras potencias d mi anima dispuestas para os conocer y amar.

Que en los dones de gracia, me distes fe viua, esperança firme, y charidad herviente.

Que siendo ignorante, me enseñastes, siendo caydo de vuestra gracia, me levantastes con mas fuerças que antes tenia.

Que porque no perdiessse semejantes gracias y dones por el pecado, me sanastes y tēplastes las affecciones mas

E las,

El Sabado

las, dandome nuevas fuerças para resistir. Acabado el exercicio haras lo q̄ en la feria segunda te fue dicho.

C Sabado el beneficio de la gouernacion.

Gracias os hago Rey mio muy soberano: que me auays conseruado, y dando augmēto continuo en el ser que me distes.

Que desde mi niñez hasta el presente dia con maravillosa sollicitud y amor me auays guardado de muchos peligros del cuerpo y del alma, de mis enemigos, visibles y inuisibles, y de muchos males y enfermedades.

Que por mi amor y consolacion y alumbramiento, criastes este mundo tan admirable y diuerso en sus criaturas y naturalezas, y tan hermoso en la diuersidad de su compustura.

Que todas las cosas subjectastes a mi seruicio: porque yo a vos fuesse sub-
jecto

El Sabado. xxxiiij

cto : dandome vnas para mi mantenimientto, y otras para mi deleyte y alegria.

Que todas las criaturas auexs conseruado por mi amor, y las auexs gouernado, ministrando los tiempos, produziendo los fructos con mucha diuersidad, por quitarme el fastido.

Que ansi estays atento en mi guarda y gouierno, como padre que ama mucho a sus hijos, y como sino tuuiesedes cuydado de otra cosa sino de mi.

Acabado este exercicio, dale infinitas gracias, porque siempre esta presente a tus obras mirando por ti, mi ratur por la guarda de sus mandamientos, y en todo lo demas como esta dicho en la feria segunda.

¶ Domingo piensa el beneficio de la glorificacion.

Gracias os hago Dios mio muy soberano, Que no mirando a las

E ij offenz

El Domingo

ff: n: las que cōtra v̄ra magestad he cometido, me aueys dado palabra, q̄ me dareys vuestra gloria, q̄ es la fruycion de vuestra diuinidad.

Que me dareys la hermosa visiō de la humanidad de mi redemptor y de su gloriosissima madre toda deificada, vestida de gloria y alegria.

Que cerca de mi terne la compaņia de Sanctos sin numero, muy alegres y muy hermosos, y llenos de charidad

De la gloria de mi anima viēdo vuestra deidad, en la qual vista vere a mi, y vere a todas las cosas, adonde descansarā el apetito de mi entendimiento, no deseando mas saber: alli descansara mi voluntad, amando a vos bien vn̄uersal, en quien estā todos los bienes.

Que alli remunerareys en mi las virtudes, con que aqui me mandastes que os honrasse. Quādo a la fe dareys clara vision, A la esperanza la posesiō d̄ jamas perderla, y a la charidad el gozo y gusto suave, q̄ nō tiene cōparaciō.

De los

De los dotes del cuerpo, de que mi cuerpo estara adornado, y vestido de immortalidad, resplandesciendo mas sin comparacion que el Sol.

Del gozo que terne, quando me vea libre de los tormentos terribles y espantables de los dañados.

Finalmente os hago infinitas gracias, porque me aueys prometido, que alli vere y amare, sabre y me gozare, teniendo todos mis deseos cumplidos y de mi todos los males apartados.

En este exercicio te deues detener morosamente, y vsar de algunos puntos q̄ eleuen y enciendan tu affecto, en cada vno de los beneficios diziendo, **D** soberana bõdad: **D** altissima eternidad: **D** incomprehensible magestad: **D** perdonador larguissimo: **D** remunerador y galardonado liberalissimo: Que puedo yo hazer en vuestro seruicio que merezca tantas mercedes? Quando Señor dignamente os podre regrazciar tantos beneficios?

Via Vnitiva.

Deues tambien vsar de estos puntos en los otros exercicios: y ansi mesmo de algunas auctoridades de la sagrada escriptura, leuantado tu anima diciendo.

Benedictio ⁊ claritas. ⁊c. Regi autem seculorū. ⁊c. Benedic anima mea dominum. ⁊c.

Deues también saber, q̄ en todos tus exercicios ay a reconocimientos de culpas y negligencias, imploracion de misericordia, y hazimiento de gracias. Y esto conforme a como te hallares ansi haras. Y esto basta quanto al exercicio breue de la via illuminatiua.

C Sigue se la via dicha Vnitiva, en que el exercitador es vnido por amoroso affecco a su Dios.

Segun dize Sanct Dionisio, via vnitiva es aquella por la qual el hombre dado a la oracion y contemplacion, estando

do ya purgado por la via purgativa,
 alumbrado por la via illuminativa,
 es vnido por charidad con su criador,
 alegrandose de sus perfecciones, y des-
 seando aplazer a solo el prompta y ale-
 grememente. Y con gozo de tener a Dios
 tan maravilloso y bueno: agora lo ma-
 gnifica, agora lo alaba, agora se mar-
 rauilla, y en el todo se derrite en amor,
 diziendo aquello de los cantares: Ani-
 ma mea liquefacta est, vt dilectus lo-
 cutus est mihi, y este amor que el anima
 semejante tiene, ni es por lo que del
 espera, ni por otro interese alguno, si
 no por su sola bondad, diziendo con el
 Propheta. Quid enim mihi est in
 celo, et a te quid volo super terram?
 Yo Señor puramente os amo, por
 vuestra soberana bondad os desseo
 seruir y alabar, y no por los dones
 de que me podeys enriquecer. Pues
 para que tu hermano puedas con su fa-
 uor venir a este estado tan bienauen-
 turado, por manse aqui algunas consi-
 deraciones.

Día Quinitia

sideraciones de su perfection, en que podras meditar, auiendo passado algun tiempo en las meditaciones ya dichas: porque segun los Sanctos dicen, estavia se alcanza por interior recolegimiento de las cosas exteriores, a las interiores.

Otro si se requiere para la alcanzar que el que se exercita por costúbre virtuosa y gracia, ansi este arraygado en las virtudes, que poca o ninguna delectacion tēga en la vanagloria, En cobdicia de bienes temporales, en cobdicia de los ojos y en la gula.

Lo segundo que este tráquillo y quieto de toda passion y turbacion, no ocupandose en lo que vio, ni oyo, ni entienda en negocios que a el no pertenecen: porque el que aū esta desto preso no es esta desarraygado del mundo.

Deue tambic̄ traer muchas vezes las perfecciones de Dios a la memoria, y gozarse y alegrarse dellas, y aunque son sin cuenta, en tres deues hazer
mucho

Día Quinta. xxxvij

mucho hincapie (conviene saber) como es potentissimo, infinitamente sabio, y soberanamente bueno: diziendo ansi algunas vezes.

O Señor Dios mio y gloria mia, yo me gozo mucho, porque vos soys potentissimo en tanto grado, que todo lo que quereys hazeyz en el cielo y en tierra: y no ay quien a vuestra potencia pueda resistir.

O Dios mio y maestro mio y de los Angeles, Archangeles, y Seraphines, mucho se goza mi anima, porque vos soys sapientissimo, y alcançays cõ vuestro saber, de fin a fin, disponiendo todas las cosas con la suauidad de vuestra misericordia: teniendo noticia de todas las cosas visibles & inuisibles, buenas y malas y las que puedẽ acõtecer sin falta ninguna.

O Dios y padre mio, mi anima se alegra, porq̃ vos soys soberanamente bueno, y ansi bueno q̃ no ay cosa mejor, no ay otra cosa mas noble, justa ni sancta,

E y no

De los beneficios.

no ay otra cosa mas perfecta, y d' d' d' de todo lo que es bueno en vuestras criaturas procede.

Deues pues en la oracion vsar de algunos puntos con que incites, y inflames tu anima, como el fuego se enciende soplando, y poniendole leña. y esto haras diziendo, **O** fuego diuino que me enciendes, **O** charidad paternal q̄ me inflamas: **O** olgança mia, **O** fin y bienauenturança mia: **O** Jesu Christo quien me detiene que yo no te ame?

Quien me detiene que no te siga? Que hare yo para te amar? Que quieres q̄ haga para agradarte? **H**incheme de tu paz, y descansare en ti solo, **H**inche me de tu luz y conocerte he, **H**inchime de saber, y sabre lo q̄ tu quieres q̄ sepa.

Estas y otras cosas te conuiene tratar en tu oraciõ, si quieres aprouechar lo qual no podras, sino desocupas tu alma de passiones, de murmuraciones de curiosidades, y de ocupaciones sin prouecho.

Diuis

Division de la via vnitiua por los dias de la semana.

Como es. (sas

Lunes Principio y fin d todas las co

Martes Hermosura del vniverso.

Miercoles Gloria del mundo.

Jueves Todo charidad.

Viernes Regla de todas las cosas

Sabado Quietissimo gouernador.

Domingo Sufficientissimo donador.

Venido pues el Lunes al lugar de la oracion, y hecha la preparacion dicha en las otras ferias, tomádo persona de hijo con affecto de amor, gustando quan suauē y dulce es Dios piensa.

Como Dios es hazedor y principio del ser, en aluedrio del qual dependen todas las criaturas visibles z inuisibles, mortales z immortales.

Que el es el q haze y rebaze y cria y gobierna las cosas criadas, cō quiē y en quiē es vna misma cosa el poder y el qzrer, y si el no fuesse nīgūa cosa ternia ser

Como

El Lunes

Como ninguna cosa es tan comunicable de su bondad como el: y así es infinitamente bueno, porque quanto vna cosa buena es mas comun, tanto es mejor.

Como es, en quien todas las cosas estan con muy acabada perfection, y el en todas ellas, y que con su virtud y grandeza hinche el cielo y la tierra, sustentandolo todo.

Como con ser tan comunicable, no puede ser sentido ni visto, y el todo lo siente, todo lo ve, y todo lo sabe, y ja mas se muda, ni falta cō su presencia potencia y bonnad.

¶ Pues como estas cosas huieres meditado y tratado en tu anima, forma la oracion, hablando con el señor en tu coracon diziendo.

O Señor, vos soys mi amor, mi hōra y esperança, mi vida, mi gloria, y mi fin bienauenturado. No busco, ni quiero señor que me sea dicha ni propuesta otra cosa, que ame sino a vos solo: por
que

El Lunes. xxxix

que vos me soys sufficientissimo, vos soys mi padre, vos mi hermano, mi criador, guarda, y gouernador.

Quien es tan liberal, que a si mismo se de como vos me os distes.

Quien tan charitativo, que por tan vil peccador como yo muristes?

Quien tan humilde, y que en tanto fu Magestad aya humillado, como vos señor por me ensalçar a mi?

D Señor bueno, a ninguno menos apreciays a ninguno aborresceys, a ninguno que os busque desampareys, vos señor salis a recibir al q̄ os busca presueniendole para que os busque.

D Señor, que hallastes en mi suzio lleno de peccados, para que digays, q̄ vuestros deleytes son estar con los hijos de los hōbres, no vn dia ni vn año, sino hasta la consumaciō del siglo? que mas pudierades hazer si los hombres nunca peccaran: sino como vos mereceys siempre os amaran, y struieran?

D Señor: quando sera que yo os ame,

El Martes

ame, con verdadero y filial amor?

D Señor quando sera que mi alma mi cuerpo, mis sentidos no busquen ni quieran sino a vos?

Hazed me pues vos esta gracia, pues vos ansí lo quereys, y sin ella yo no os puedo amar. Acabado esto leuántate de la oracion haciendo gracias como ya esta dicho, y destas palabras o otras semejantes vsaras en tus exercicios, y conoceras adóde Dios te sube.

El Martes pensarás como tu amado Dios es hermosura del vniverso.

Hel Martes venido al lugar de la oraciõ signado de la Santa Cruz. &c. formarás la meditacion en esta manera.

Pienza.

Como este tu amado Dios, es hermosura del vniverso, de donde todas las criaturas que son hermosas, tienē su hermosura.

Como

Como el es aquel de cuya hermosura, el sol y la luna se espantan, y a quien los espiritus angelicales no se barten de mirar.

Como deste tu amado Dios, las estrellas, las rosas, los lilios, las clauellinas, las acucenas, las plantas y yeruas tienen su hermosura olor y sabor.

Como este que amado buscas, adorno el cielo de estrellas y planetas, el ayre de aues, la tierra de animales, y el agua de peces, y en cada vna destas criaturas hallaras diuersidad.

Como toda la melodia de los instrumentos musicales y cantos de ruy señores y calandrias dello reciben.

Como del, tienen la suauidad del saber el acucar, la miel, las frutas y todo lo demas que es dulce sabroso.

¶ Pues como estas cosas y otras semejantes buieres tratado boluiendo tu consideracion a pensar que quando cada cosa de las dichas da contentamiento sabor y deleyte, coteja con ellas
aquel

iiii. El Miercoles

aquel origen infinito de toda hermosura que esta aparejado para se te dara verguestar, y asi seras prouocado a lo alabar, bendezid, y amar haziendo como en la feria segunda es dicho.

Miercoles piensa como tu amado es gloria del mundo.

Venido el Miercoles al lugar de la oracion, piensa como Dios es gloria y honra del mundo, al qual adoran mil cuentos de Angeles y le sirven justa y deuidamente, y asi mismo toda criatura.

Como el es esperança nuestra, salud y honra nuestra, gloria y fin sin fin nuestro, porque el es sufficientissimo en riquezas de gracia y de gloria, rico en misericordia, rico en thesoros q̄ jamas se acaban.

Como este tu amado es incomprehensible y de quien dize el propheta.

Grande es el señor y mucho de loar, y su grandeza y dignidad no tiene fin.

Como

Como el cõtine en si el trono de los
 cielos, mira los abismos, pesa los mon
 tes en balança, y en cierra la tierra en
 su palmo, y puso ley a las aguas, q̄ no
 passassen sus fines, y es tanta su excelen
 cia y tan altissima, que ninguno la pues
 de comprehender, ni angel ni hombre
 ni otra criatura alguna.

Esto meditado con afecto de amor
 mira con ojos agradescidos, que sien
 do tu quien eres no se oluida de ti, ni te
 dexa de mirar, ni te dexara de premiar
 si le amas, dandose te todo para ti. En
 lo demas, haras como ya es dicho.

Cues Piensa, como tu amado Dios
 es todo charidad.

Venido el Jueues al lugar dela ora
 cion piensa como este que amas, to
 do es amor, todo es charidad, todo es
 querer sancto y casto.

Piensa como el que con el esta vnio
 do por charidad lo posee, y Dios esta
 en el, y que ansi como la naturaleza del

El Viernes

fuego es arder, encender, y calentar, así la propiedad de tu Dios, es criar, inflamar, encender en su amor, salvar, guardar y glorificar.

Como este tu amado es galardón de los sanctos, Jubilo de los Angeles, espejo de los electos, esperanza de los Patriarchas y Prophetas, maestro de los Apostoles, y fortaleza de los Martyres, y Virgines, y todos amo eternalmete y eligio para les dar su gloria.

Como no ay madre que con entrañas tan tiernas ame a su hijo pequenuelo, como el te ama, y que antes ella se olvidara del, que Dios de ti.

Piensa como este tu amado Dios y señor binche la tierra de misericordia y tan grande es el amor con que nos ama como el es, y si subieres al cielo alli lo hallaras glorificado a los angeles y a las santas: si descendieres al infierno, alla esta presente exercitando la justicia en los malos.

Pues meditado esto, no seas ingrato a quien tanto te ama, y de ti no quie-

re fino que le ames, no anteponiendo a el ninguna de las criaturas, en todo lo demas, como ya es dicho.

D Viernes piensa como tu amado es regla y exemplar de todas las cosas.

Venido el Viernes al lugar de la oracion. re. **P**ienfa.

Como el que desleas mucho amar, es regla y exēplar de todas las cosas, y que la cosa tanto quanto a el es propinqua, tanto es mas noble, por la participacion que del tiene,

Como por su purissima bōdad es en el toda exemplaridad, virtuosidad y comunicabilidad de quien todo lo que tiene alguna perfeccion la ha tomado.

Como tu amado es orden y ordenador del vniuerso, assentando cada cosa en su lugar, segū su estado y merecimiētos, de tal manera que todas las cosas hizo y ordeno sin defecto.

Como qualquiera cosa de perfeccion

El Sabado.

cion que es digna de looz en la criatura en positiuo que es grado mas baxo, es en tu amado Dios en superlatiuo grado, que es el grado mas alto.

¶ Pues como huieres meditado estas cosas mira la perfection que en ti puso, y si como eres hecho a su imagen, le semejas en el obrar y amar, y en todo lo demas haz como ya esta dicho en la feria segunda magnificando y alabando a tu hazedor.

C Sabado piensa como es quietissimo gouernador.

Venido el Sabado al lugar de la oracion. 7c.

¶ Piensa.

Como este q̄ amas, es quietissimo, y perpetuamente y sin mudarse gouierña todo el mundo, permanesciendo estable, haziendo mouer todas las cosas.

Como manda andar el tiempo, desde el principio del mundo, sin que jamas
mude

El Sabado.

glij

mude la orden que le dio.

Como es regidor, guia, carrera, co-
cierto, nivel, medida, y termino de to-
das las cosas.

Como es su y holgãça reposada, a
los piadosos, a los que le aman, y con
su voluntad se conforman, y el es el que
dize, Venid a mi todos los que estays
cargados y trabajados y yo os recrea-
re y descargare.

Como el anima que de su espiritu es
regida, y esta arraygada en su amor no
puede errar, no puede ser engañada,
no puede recibir alteracion porque es
sta en el como en su centro.

Pensadas pues bien estas cosas, y
digeridas en tu coraçon con fuego de
amor, degate regir del, aprende a estar
quieto en el, porque de los tales dize
Sant Pablo que son hijos de Dios,
y en todo lo demas, haras como en la
feria segunda.

Domíngo piensa como es suficiẽ-
tissimo donador.

f. iij.

Venis

El Domingo

Venido el Domingo al lugar de la oracion piensa como tu amado es tã digno d' ser amado quanto es bueno, y como es infinitamente bueno, solo es el sufficientissimo para se amar y de si gozar.

Como el que a el tiene es rico, dicho so, bienauenturado, y prospero: y el que a el no tiene estando en peccado, es mēdigo, pobre, misero, desdichado, y sin bien ninguno.

Como todo aquello que el no es, no basta, y si basta no basta, y si a tiempo basta, no emperpetuamēte, para q̃ no le cūpla buscar mas al que lo tiene.

Como tu amado Dios es sobre toda cosa visible, oyble, odorable, gustable, tangible, y sensible.

Como es mas alto que toda alteza, mas profundo q̃ toda baxura, y en fin no puede ser medido, abraçado, cercado ni imaginado.

Como no puede ser demostrado, no puede ser comprehendido, no puede ser

ser estimado, ni nadie lo puede inuestigar.

Como tu amado Dios Chro, q quiere dzir vngido, es vncio y sabor q puesta e qlquier cosa dl mudo la haze sabrosa.

Como en los electos es sabor d gracia y gloria: en los dañados sabor de justicia, y vengador de las iniquidades.

Pues alegrandote de que el Dios que amas es tan perfectissimo, es tan bastante, es tan amoroso, es ta liberal, es tan benigno, y tan buen pagador de quie le ama: no le trueques por nadie, no le dexes, sino quieres perder la gloria perpetua de tu anima, y esto haras en tanto q con verdad de coracon dixeres. Vos mi Dios soys a quie de aqui adelante quiero amar y seruir, porque no tengo mas que querer, ni mas q buscar, ni mas q amar, ni mas q esperar: si a vos amo, y a vos alabo, y de vos la gloria espero, y todo lo demas segũ ya es dicho en la seria segunda.

fin de la via Dnitua.

f. iij

Sigue

Dela vida de Christo.

C Siguese la meditacion de la vida de Christo, repartida por los dias de la semana.

Segun dize sanct Augustin, en el septimo libro de las confesiones, principalmete Christo se vistio de nuestra carne, por que nosotros que espiritualmete no podemos ver a Dios, viêdo su verbo encarnado, sus hazañas, virtudes y maravillas, pudiessemos subir al conocimiento y amor de su diuinidad, y el mismo Christo dize ser el puerta y entrada para la casa y corral celestial de Dios, por la qual si alguno entrare, hallara pastos de diuinal hartura y consolaciõ para su alma y cuerpo, por manera que el q por otra puerta o medio presumiere entrar, sera hauido por ladron, y en lugar de entrar ala ciudad celestial, hallar se ha en el corral del infierno.

Conuiene luego pues que tanto en esto te va hermano muy amado, pōgas
los

Dela vida de Christo. xlvij

los ojos de tu fe y diligencia en este tratado de Dios, y que te mires en el como en vn espejo, porque como dize S. Buenaventura en el prologo de vn vita Christi que hizo, no ay estudio, ni exercicio espiritual mas necessario, ni mas prouehoso, que es tener delante tus ojos al hijo de Dios, y rumar con deuocion sus maravillosos hechos, y dichos, porque con este exercicio continuo, seras enseñado de la verdadera sabiduria, saldras diestro vencedor contra el enemigo, hallarte has armado contra todo vicio, hallarte has robusto contra las tribulaciones y aduersidades que en este destierro se ofrecen, porque quando por la meditacion hubieres sentido su charidad maravillosa, su muy alta pobreza, su profunda humildad, su dulce mansedumbre, su pronta obediencia y su vida y conuersacion tan sublimada y perfectissima, con que cara amaras tu los deleytes, las honrras, la soberuia y presumpcion? Si quier

De la vida de

res pues alcanzar las virtudes en grado perfecto, toma por espejo y dechado la vida y passion de Christo. y porq̃ mejor puedas y sepas los grados y manera como en ella te has de exercitar, has de saber segun dize los en esto escriptos, que ay tres maneras de cõtemplar la vida de Christo.

La primera y mas baxa es contemplar a Christo segun su sagrada humanidad, z sus hechos infantiles, z los q̃ obro quando era varon, aficionando te a su hermosura y proporciõ de cuerpo, a su dulce y suauẽ habla, a su conuersacion amigable y benigna para con todos, a su voluntad promptissima, para sanar a los enfermos, perdonar a los peccadores, y compadescerse de los affictos, finalmente deues contemplar su seso maduro, su honestidad en andar, en mirar, en comer, en beuer, y en todos sus hechos exteriores, sacado de aqui la perfection delas virtudes y perfection interior, z desta manera comenzar

car con los Apostoles a no poder sufrir estar sin su presencia vn punto por la consolacion que recebian de su dulce conuersacion z compañia.

La segunda manera de contemplar la vida z muerte de Christo, es mas alta contemplándole, no solamente (como ya es dicho) aunque siépre te has creer ser Dios, sino como a Dios y hóbze, no como a Dios desnudo, ni hombre solo, sino comprehender debajo de tu contemplacion ser Dios y hombre juntamente, de manera que qualesquiera milagros o marauilla que oyeres o leyeres auer hecho Christo, no dudes Christo hombre auerlas hecho, z que qualesquier injurias o heridas, de nuestros z muerte que lees auer las sufrido z padescido, z de aqui verna que contéplandole ansi, de ver que es hombre te aficionaras z ternas gran confianza que te oyra z remediara, z contéplandole Dios, espantarte has, y admirarte has que por ti Dios todo poderoso

De la vida

poderoso tanto se aya humillado por tu respecto, y temeras que si cō tantas señales de amor no fueres traydo a lo amar que seras cruelmente castigado. Desta manera pues de contemplacion alcançaras gracia de deuociõ, ferte ha causa de amor y temor, de confiança y reuerencia.

La tercera manera es que quãdo ya estuuieres muy exercitado y echo muy familiar de Christo, no lo conozcas ya segun la humanidad ni segun la carne como dize Sant Pablo, sino segun me tal entendimiento, sacar de lo que con-templas la omnipotencia de Dios, su charidad infinita, su misericordia inme-
sa, y finalmente no querer besar solamēte los pies de Christo como la Magdalena, sino contemplar como es ver-
bo eterno vna cosa con el padre y cõ el Spiritu Sancto, por manera que tu amor ya salga de la humanidad y lo tráspongas en su diuinidad, porque esto le quiso dar a entēder Christo ala Magdalena

gdalena quãdo le dixo, No me toques porque aun no he subido a mi padre. y lo mismo quiso dezir a sus discipulos quando les dixo, Conuiene para vosotros que yo vaya (esto es) cõuiene que yo aparte mi humanidad de vuestros ojos a que estays aficionadas, porq̃ si yo no me parto de vuestra presencia no estareys aptos para recibir el Spiritu Sancto.

Has tambien de tener intento en la meditacion de la vida y passió de Christo de immitarle en quãto a ti fuere posible, porque el mejor fructo que de la meditacion puedes sacar es este.

El modo como te has de auer en el pensar estos mysterios es, que ansí los pienses, como vees y sabes que suelen acontecer cosas semejantes, y como si estuuiesses presente, y oyesses a Christo niño llorar, ser de la leche mantenido de su madre, y como si le oyesses hablar, y le vieses hazer milagros, maravillas, y si alguna cosa en estas meditaciones

El Lunes

ciones leyeres, que no se pueda prouar por la sagrada escriptura, solamente le des aquel credito que a vna deuota cõsideracion se le deue dar.

Meditacion del

Lunes.

Venido el Lunes al lugar de tu oracion signado de la Cruz. &c.

Piensa como auiendo Dios pensando pensamiẽtos de paz y misericordia en el remedio del mũdo, determino de embiar a su vnico hijo en las tierras becho hombre.

Piensa como venido el tiempo en q̃ se auia de cumplir las escripturas, y el desseo de los padres, crio vna donzella la mas hermosa, mas graciosa y sancta delante sus ojos, de quantas criaturas el auia criado.

Piensa como siẽdo de edad de quinze años le embio vn Angel, que de su parte le dixesse: como por ser muy agradable en sus ojos, queria que su hijo
tomasse

tomasse della carne baziendo se hombre.

Piensa la reuerencia del Angel a nuestra señora y marauillarte del recogimiento, verguença y honestidad en que la hallo orando y contemplando.

Piensa como amendole hecho su embarada el Angel, la humildad profundissima de aquella donzellica sagrada la turba de turbaciõ sancta, y como puestos los ojos en tierra, pregunta, y responde, y consiente, sometiendose a la obediencia de Dios no como a la q̄ auia de ser madre, sino llamando se sierua.

Piensa como acabando de dezir, Ecce ancilla. &c. Luego aquel verbo eterno fue en su vientre virginal por obra de espiritu sancto hecho hombre perfecto y acabado.

Piensa el alegria, el amor y ardor d̄ spiritu cõ q̄ q̄do la virgẽ partiẽdose d̄ ella el Angel, quedãdo Dios cõ ella, con el qual heruoz fue a visitar a Sancta
cra

El Viernes.

cta y sabel, acompaña la tu, y contépla lo que con su tia passa, mirando el alegría de Sant Juan, y cantando cō nuestra Señora. Magnificat. &c. y como cada articulo destes o vno, si en el se passare el tiempo de la oracion, huieres meditado, alaba, y bédize a Dios por tantos beneficios, y demandale cōforme a como fuere el mysterio lo que mas te conuiene.

Viernes meditaras

Como venida nuestra señora de casa de sancta y sabel, estando ya preñada de tres meses para confirmacion de su pureza y virginidad, su esposo Joseph fue turbado viendo a su esposa preñada, y el dolor que vno y otros sintieron, y como la virgen humilissima no quiso reuelar el mysterio.

Piensa como certificado Joseph de la verdad, y venido el tiempo del parir,
le

le toma el parto en vn diuersorio, adós de pario el hijo de Dios.

Contempla el cantar de los Angeles, el adorar de los pastores, las lagrimas del niño puesto en el pesebre, y como aquel establo estava hecho vn parayso, por estar quien estava dentro en el.

Contempla con quanta reuerencia lo adora nra Señora como a su Dios aunque pequenuelo, con quanta prudencia lo alaga, y abraiga en sus virginales pechos, y le da leche proueyda del cielo, y como se maravilla Joseph de ver al hijo de Dios humillado.

Contempla como venido el octauo dia comienza aquel immenso hecho niño a derramar sangre por tus pecados y el dolor que siente, y las lagrimas de la madre y del hijo, y del dulce nombre de Jesus que le pusieron.

Mira como la estrella trae a los reyes Magos, y su fe y deuocion, sigue los tu, y offrecele oracion y mortifica-

B cion

El Miercoles

cion y oro de charidad, y maravillate de ver por ti a tu Dios en tanta pobreza. y como esto huieres meditado haras como esta dicho en la feria següda.

El Miercoles meditaras.

Como passados los quarenta dias, nuestra Señora offrecio a su hijo en el templo con oblation de pobre, piensa el alegria de aquellos Sanctos viejos Simeon y Anna, y tomalo tu con deuocion y reuerencia en los brazos de tu coracon, como lo tomo con los del cuerpo Simeon, y cantale alabanças pues ya es venido el consuelo y gloria de Israel.

Piensa como es redemido por cinco selos, que eran cinco monedas pequeñas de plata, y mira quan barato nos lo da Dios, pues que por la fe de vn Dios trino y la guarda de los mandamientos se te dara en premio eterno.

Piensa

El Miercoles.

I •

Piensa como començando a ser perseguido en su tierna edad y en sus miembros, matan los inocentes, y el criador del vniuerso huye de su criatura, por dar lugar ala yza, a reynos estraños

Contempla como va aquella donzella no acostumbra da a andar por yer mos y mesones, con mucho trabajo, pobreza y temor, empero muy rica y confiada, pues lleuaua consigo a su hazedor.

Piensa como llegados a E gypto, alli alquilan vna casilla, y moran siete años sin querella, y quanto amor tienē con ellos los vezinos.

Piensa como por amonestacion de Dios tornan a boluerse, y el trabajo q̄ traen siendo ya el niño grandezico, y el dolor y pena que los vezinos reciben de ver los yr, y los besos y abraços, que al niño dan, ayudandole con alguna limosna para el camino.

B ij Mier

El Miercoles

Miercoles.

El Miercoles piensa como vi-
uiendo en Nazareth por cum-
plir el precepto del señor van
al templo a la festiuidad, y co-
mo acabada, se queda el niño Jesus en
el templo.

Piensa como pensando nuestra Se-
ñora que venia con los varones, q̄ ve-
nian por otro camino, y Joseph que ve-
nia con ellos, no le hallaró menos, ha-
sta que estauã en Nazareth, y como no
le viendo, fueron sus entrañas moui-
das de dolor no comparable.

Piensa como buelue sin poder cons-
tener sus lagrimas, preguntando por
el y diziendo, Haueys visto a mi hijo
amado Jesus? Haueys topado con el
que ama mi anima?

Contempla como en aquellos tres
dias que no lo hallo no tuuo reposo su
espíritu, y como se reprehende por no
auer tenido mejor diligencia en guar-
dar el thesoro de los Angeles y biena-
uentus

uenturados.

Contempla como aquel precioso niño deuió allegarse a otros niños, y como se deuia yr cō ellos adōde por amor de Dios le dauan vn pedaço de pan y cama, o por vctura se fue al hospital de los pobres.

Piensa como leuantandose de mañana se yua al templo, y hecha oracion yua adonde estauan los doctores, y entrando con nistcha reuerencia proponia cosas maravillosas como sabiduria de Dios padre que era.

Piensa como acabo de tres dias lo halla su amada madre entre los que se tenian por muy doctos, respondiendo y preguntando, y el gozo que su gloriosissima madre recibe.

Piensa la reprehension dulce diziendole, Dijo por que lo auays hecho ansi con nosotros? y la respuesta y obediencia con que buelue con ellos el que es yqual al padre a quien mil cuentos de Angeles siruen.

El Jueves.

Jueves piensa.

Como el hijo de Dios esta sujeto a su madre y nutricio, y como es de creer que yua acóprar las cosas necesarias para sus padres, y a vezes ayuda a Joseph en su officio de carpinteria, de donde los Judios le llamaron a el carpintero. Contempla como aūque esto era ansi, y que en publico nuestra señora como otras madres que mucho amā a sus hijos pequeños lo llamaua y crataua, *Alsi hijo, Alsi Rey, Alsi q̄rer.* &c. En secreto poniendo las rodillas en tierra lo adoraua como a Dios suyo que era, y el de muy humilde y comedido con sus brazos tiernos la levantaua.

Piensa como despues de auer llamado desde los doze años sin hazer maravillas estando como occulto hasta el principio de los treynta, se despide d su madre, diciendo que ya es tiempo q̄ se manifieste al mundo, prometiendole q̄ el tornara presto.

Contempla como va solo por el camino, sin moços ni caualllos el rey de las cauallerias celestiales. Di en tu corazon. O si me encontrara con el, O si lo conociera, O como no le dexara hasta que me diera su bendicion y gracia.

Alira como llegado al Jordã se mezcla entre las otras gētes peccadores, y como dize a Sant Juan que le baptize como a los otros y la porfia humilde del señor al sieruo, y del juez al presgonero, y del Rey al apossentador.

Contempla como despues de salido del agua se abre el cielo, y el Espiritu Sancto se pone sobre su cabeça, y el padre auctoriza a su hijo diziendo. Este es mi amado hijo Oyde, oyele tu, esto es, inmitale en la humildad, porque Dios te ensalçara.

Piensa como luego se parte al desierto, y alli mora con las bestias ayunando quarenta dias, y durmiendo en el suelo duro, por enseñarte, y alli es tētado del demonio.

El Viernes

Contempla como sufre ser llamado del demonio, y como le resiste y véce en señandote a pelear.

Contempla como despues de auer salido vencedor le firuen los Angeles, trayendo le por ventura de casa de su madre algunas yernas y pecezillos q para si auia guisado.

Contempla con quantas lagrimas de alegria le recibe la virgen, bagado que fue del monte, y como le da cuenta de lo que ha hecho despues que della se auia partido.

Viernes Piensa.

Como luego comienço a tomar discipulos, y entender en lo que tocaua a nuestra salud, y como desde adelante comiença a manifestar se mudando el agua en vino en las bodas, aprobuandolas.

Contempla como se entendia el y su madre, pues que siendo la sacratissima virgen prudentissima le auia hecho saber

ber como el que los auia cōbidado no tenia vino, y respōdido subiuo, que no era venida su hora, dixo a los ministros que hiziesen lo que el les mandasse.

¶ Pienſa como se subia a los montes adonde le ſeguian millares de gentes, y como alli les da manjar espiritual de su doctrina, y compadesciendo se de su trabajo como padre piadoso y pastor verdadero, les da tambien manjar corporal.

¶ Pienſa como sin cansarse desde el principio del dia, hasta la noche no dexaua de sanar enfermos, endemoniados, leproſos, ciegos y mancos, sin q̄ le diessen espacio de comer, como dize los euangelistas.

¶ Pienſa como anda de vnas partes a otras descalço predicando el reyno de Dios, y como llegando fatigado al pozo de Jacob habla con la Samaritana, y no lo desprecia aunque peccadora, y como le descubre el ser el Mesſias.

Contempla como en pago deſtos

B v benefi

El Sabado.

beneficios, en su propia tierra le quiso
rõ despeñar, y los phariseos apedrear,
mira, y aprende de su paciencia.

Sabado deues contemplar.

Como despues d' auer hecho aquel
milagro de la multiplicacion de los
panes y peces queriẽdo le hazer Rey,
huyo y se escondio, porque su reyno no
era deste mũdo, y no venia a ser seruido
sino a servir, aprende tu a huyr las hon
ras y officios.

Piensa la manera que tuuo para for
talecer la fe y amor de la Cananea, y co
mo pone la salud d' su hija e sus manos.

Contempla la vision maravillosa de
la transfiguracion, y como entre aque
lla gloria dize el euangelio, que habla
uan Moyses y Elias del exceso de
amor que auia de mostrar en Hierusa
lem el dia de su muerte.

Piensa con quãto amor y misericor
dia recibe a la Magdalena peccadora
como la escusa y buelue por ella loando

fu

su fe y charidad, perdonádola y embiã dola en paz, aprende tu a te cõuertir, y lauau con lagrimas los pies de Christo.

Piensa como tambien libra de las manos de los Phariseos a la muger que acusauan de adulterio, y con quanta benignidad la absuelue, contentandose con la verguença y confusion que ella de su peccado tenia.

Piensa como sana aquel paralitico que auia tantos años que estaua junto a la piscina, y da lumbrẽ al que desde su nacimiento era ciego diziendo, que el vno por sus peccados auia venido en aquella enfermedad, y del otro que ni por sus peccados, ni de sus padres auia nacido ciego. Esto pensado, conoce q̄ estas paralitico para bien obrar, ciego para ver tus defectos, y suplicale te sane y de lumbrẽ. Y en lo demas, haras como ya es dicho en la feria segunda dando gracias a Christo que tãtas maravillas hizo por ti.

Dominus

El Domingo.

Domingo deues pensar.

Como despues de auer Christo resuscitado, a Lazaro, al hijo de la viuda, y a la hija del principe de la Synagoga, entro en Hierusalẽ en vna asnica a cõpañado de muchos q̄ le salẽ a recibir.

Contẽpla como no busco para esta entrada (que fue la mas sumptuosa de todas las que entro en Hierusalẽ) mulas con gualdrapas de seda, ni cauallos cõ guarniciones y sillas doradas, sino en vna asnilla con solas las vestiduras de los discipulos puestas encima.

Piensa como entrando con aquella gloria que le dauan los que le acompañauan, llamandole Salvador y Rey, llora la perdicion de la ciudad, y de las animas que se auian de perder dando le injustamente la muerte.

Mira como por el zelo de la casa de su padre como aquel q̄ tenia diuina potencia, echa fuera del templo a los que comprauan y vendian derramando y
espar

El Domingo. lv

esparciendo los dineros por el suelo de los cambiadores. Mira tu lo que tratas en el templo de tu anima si es cosa por que merezcas ser echado fuera de la gracia del señor.

Contempla como traido de cobdicia el maluado de Judas, vende a su maestro por vil precio. Y como entran en consejo los phariseos, pontifices y escriuanos, y alli prophetiza Cayfas, que es bien que muera vno, porque no parezca el mundo.

Contempla como Christo descubre a su madre como muy presto ha de morir, porque el padre eterno ansi lo tiene determinado, y el dolor no comparable que la virgen recibe, y todos sus amigos.

Piensa como aquellos dias que huuo hasta el Jueves de la cena se salia de Bethania a mañana, y yua a predicar maravillas al templo de Hierusalem con mas eficacia que antes, porque quando luego le prendiessen, hiziese esto a
los

De la passion y muerte
los Judios mas culpables, y a el mas
innocente.

Estas cosas que aqui breuemente se
han puesto de la vida de Christo po-
dras meditar o despues de Maytines
o entre dia, desde el Lunes hasta el
Domingo, y las meditaciones de lo q̄
resta hasta el Ascension del señor en o-
tros seys dias, y si estas cosas quisie-
res ver mas larga y deuotamente, lee
el vita Christi de Sant Buenauentu-
ra, adonde hallaras otros passos que
aqui por la breuedad se dexã de poner,
y la manera como te has de hauer:

finis.

Si guese la meditacion de la pas-
sion y muerte de Christo, por
los dias de la semana.

Sédo el Apostol sant Pablo
vaso de electiõ, en quiẽ Dios
puso su sabiduria para que cõ
su predicacion la diesse a be-
uer a su pueblo, de lo que mas se precta
y lo

y lo que solo dize que sabe, en quien reside todo saber, es dezir escriuiendo a los de Corintho, no saber el sino a Jesu Christo y a questo crucificado, y no sin causa ni razon lo dize, porque el verdadero saber, es saber y sentir a nro redemptor Dios y hombre verdadero, puesto en vn palo entre dos ladrones de donde como maestro celestial, enseña cosas tan altas, doctrinas tan maravillosas que exceden a toda imitacion y entendimiento angelico y humano. Quieres aprender obediencia? Considera a Christo que antes quiso perder la vida que quebrantar la, hasta ser reputado por peor que los ladrones homicidas y sediciosos, siendo y qual segun la diuinidad a su padre. Quieres ser enseñado como has de ser pobre? Mira a Christo que no se contento con nacer en vn establo, y ser resclinado en vn pesebre, sino que murio desnudo teniendo por cama vna Cruz, fue amortajado en vn lienço dado

De la passió, y muerte de Christo.

en limosna, y puesto en vn sepulchro emprestado que muy cercano a su muerte le dan por caldo esforçado y por cordial, hiel y vinagre a beuer, auiedo muchas vezes padescido hambre y sed.

Quieres apredder a castigar tu cuerpo? Mira el de tu redemptor, y hallaras q desde la planta del pie, hasta lo mas alto de la cabeza no tieue cosa que no este llagada con acotes, con bofetadas, con espinas, con clauos, y con lanca. Quieres saber como en semejantes aduersidades has de tener paciencia? Mira como nunca se quexa, nunca amenaza, nunca pide vengança, sino que calla como cordero, pues su charidad muy clara se manifiesta ser exēplar de toda perfection, pues dio su anima por sus propios enemigos, auiedo sufrido lo q has oydo. Concluyendo pues breuemente, en la passio y muerte de Christo hallaras que todas las obras de perfection, y de supererogancia que en seño en el Sancto Euangelio, perfectissima

27
De la passió y muerte de Christo Iviij •
ctissimamente las cumplio en si mesmo
en la passion: en las palabras hizo el de
buxo, y en las obras dio los marauillo
sos colores a su pintura. Pues si tu
quieres hermano hazer en ti vn téplo
muy agradable a Dios, haz lo q̄ Dios
dixó a Moysen dádole la traca d̄ vn ta
bernaculo quãdo le dixó, Mira Moys
sen haz lo que te dicho en mi tabernacu
lo segũ el exemplo que te fue mostrado
en el monte. El exemplo es Christo, el
tabernaculo es tu cuerpo y alma. Mir
ra pues al exemplo y haz segun el, y cũs
pliras lo que Dios manda.

Y esto sera mirando a Christo como
se ha en todos los trances de su passió,
meditandolo y contemplandolo muy a
menudo. Y para esto se pornã aqui por
sus serias repartidos algunos passios,
començando desde la vltima cena suya
y acabando en la resurreccion y ascens
sion.

Porque mejor puedas ponderar, y
sentir lo que contemplares, lleva siem

De la passió y muerte de Christo.
pre deláte de tus ojos interiores estas
quatro cosas.

Quien es el que padece, Que cosas
son las que padece, Por quien las pa-
dece, y de quien las padece. El que pa-
dece es el hijo de Dios verdadero, so-
beranamente poderoso, sancto, justo, y
bueno.

Lo que padece, es de nuestros, priso-
nes, escupimientos, açotes, heridas,
dolores y llagas. Por quiẽ las padece,
es por siervos fugitiuos, por sceleratis-
simos enemigos, y por hombres desas-
gradecidos. De quiẽ padece es de ty-
ranos, de quiẽ es sentenciado, de falsos
testigos, de quiẽ es acusado, y de aque-
llos a quien el llamaua su pueblo, de
quien tomo carne, y a quiẽ hizo muy
particulares beneficios. No dexes en
lo q̄ pẽsarẽs y leyeres pẽsar que te dize
Christo. Esto hizo por ti, por que tu
me lo agradezcas, y me ames, y me si-
gas en quanto posible fuere.

Siguense

Siguense las meditaciones de los mysterios, de la passion y muerte de Christo, por los dias de la semana.

Lunes venido al lugar de la oracion piensa como oyendo la sacratissima virgen, y Maria Magdalena, y otras sanctas personas que Christo dezia a sus discipulos que le aparejassen la pascua en Hierusalẽ, le suplicã con lagrimas quiera tenerla con ellos, sospechando que hauia de ser la postrera, y como cõ dulces palabras se escusa diziendo con uenir partirse para Hierusalem, y alla tener la pascua: cõ las quales palabras y muchas lagrimas se despide.

Contempla como va para Hierusalem hablãdo cõ sus discipulos animãdo los, y consolãdo los para lo que ha uia de venir.

Contempla como llegada ya la hora de la cena se asienta con sus doze discipulos

pulos el benigno Jeshu; y como en vn plato come con ellos aquel cordero figuratiuo, y como entre la cena dize, como vno dellos lo ha vendido, y lo ha de entregar.

Contempla como no quiere publicar al traydor esperádo si se conuertira y la tristeza grande que desto reciben los onze discipulos.

Contempla como acabada aquella cena mas copiosa de mysterios que de manjares, se leuanta de la mesa, y dexa su manto, y se ciñe vna touaja blanca, y echádo agua en vn bacin se fue azia los discipulos para les lauar los pies.

Contempla este acto de profundissima humildad, y espantate de ver a tu Dios: de quien esperas, o pena eterna o gloria perdurable, arrodillado a los pies de vnos pobres pescadores y peccadores, y mayormente deláte del traydor que le auia vendido.

Contempla como llegando Pedro, y no consintiendo que le laue acordan

El Lunes.

lix

dandose que le auia confessado ser hijo de Dios viuo le auia visto transfigurado, yauer hecho tãtas maravillas, le responde Christo, que si el nõ lo laudare por el derramamiento de su sangre, que en el reyno del cielo no gozara con el en su gloria.

Contempla el amor grande de sant Pedro, pues que tocandole en que si no lo hiziesse, que no seria amigo de Christo, luego consiente: aunque se le hizo de mal ver a su Dios delante si arrodillado.

Acabado este exercicio, demanda a Dios te õ gracia para te conozer y humillar aprendiendo del, que es humilissimo y manso de coraçon: dale gracias porque por ti se humilla, y confiesa le por Dios, aunque le veas en officio tã baxo exercitarse.

Martes.

Venido el Martes al lugar de la oracion. etc.

Piensa.

Id iij

Como

El Mantes.

Como haviendo acabado de lauar los pies a sus discipulos, y declarado lo q̄ en officio tã humilde les quiso enseñar tomado su manto, se assento otra vez a la mesa para instituir aquel sanctissimo sacramento de su cuerpo y sangre, en señal y prenda de su amor excessiuo.

Contempla como toma aquel pan cenzeño, y leuanta sus ojos al padre, y lo bendize y consagra, dexando lo a su yglesia para remedio y manteniemento de sus enfermedades.

Contempla como lo da a sus discipulos, para que todos lo reciban, y ansi mismo para que beuan su preciosa sangre, mira tu antes q̄ lo recibas si estas lauado por la contricion y agua de las lagrimas, porque no sea en condenacion tuya, como lo fue a Judas que estaua suzio.

Contempla como les dize, Este es mi cuerpo que por vosotros sera entregado, y esta es mi sangre q̄ por vosotros sera derramada, conuiene saber, a fuer
ca de

za de azotes y otros tormentos, y como estas palabras traspasan el coraçõ de los discipulos

Contempla como se leuanta, y los discipulos con el, sin saber ellos adonde yua, y como se encara para vn huerto llamado Gethsemani, y dexado a los ocho que le esperassen en tãto que yua a hazer oracion, como consigo a sanct Pedro, Sanctiago y S. Juan, para que fuesen testigos de lo que padecia, para que lo pudiesen despues predicar.

Contempla lo que dize el Euangelista que començo a temer y a entristecerse, esta muy atento como el que es amparo, guarda, abrigo y defendimieyto de los Angeles, y de los hombres para que no dexẽ de ser, agora teme, y la alegria de los bienauenturados recibe voluntariamẽte tristeza, y ansi dize aquellas dolorosas y muy cõsolatorias palabras. Triste esta mi anima hasta la muerte.

El Miercoles
Miercoles.

Venido el Miercoles al lugar de la oracion, conuienete hermano mio estar muy vigilante pues tu redemptor apartado de los tres discipulos se pone a orar con gran reuerencia, humildad y lagrimas diziendo. Padre si es possible traspasa de mi este caliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya, y esto hizo tres vezes.

Contempla como puesto en agonía teniendo delante los tormentos y trabajos que se le aparejauan, siendo el mas delicado de todos los cuerpos humanos, y con el calor y affecto encendido de su coraçõ se abrieron y ensancharon los poros de su cuerpo, y dieron lugar a que la sangre benditissima se derramasse por tierra.

Contempla como el padre eterno, no traspasado de su hijo aq̃l caliz, por dar te a ti descanso, sino animandolo le embia vn angel que le conorte, y diga, cõ-

El Miércoles. Iri

mo ha oydo su oraciõ y recebido la san- gre que derramo, pero que ya sabe que sin su muerte no se puede el hombre sal- uar segun que ya estaua diffinido.

Contempla como tambien el angel le conorta diziẽdo que se esfuerce, que presto se passara la passion, y el mundo quedara redemido, y el cielo abierto, y como recibe este conorte, diziendo. ¶ Pues mi padre ansi lo quiere, yo quie- ro q̃ su volũtad se cũpla: yo quiero mo- rir porque se saluẽ los predestinados.

Mira como levantandose de la ora- cion y hallando los discipulos durmiẽ- do los despierta, y manda que esten en oracion porque no sean vencidos de la tentacion de la infidelidad: y como en- tretãto se allega aquella infernal com- pañia, trayendo por guia y capitã al traydor de Judas.

Contempla como se allega al corde- ro aquel lobo sangriẽto, y sin verguen- ca fingiendo amistad se adelantõ ven- diendolo con beso de paz: a cuya boca

El Jueves

pocoñosa no buyo el sancto de los sanctos, sino que con voluntad amigable le dize. **D** Judas amigo. A que vienes? **D** Judas, con beso de paz vèdes al hijo de la virgen?

Jueves. Deues contemplar.

Como llegados los ministros de Satanas con armas y lanternas, les pregunta el maestro celestial a quien buscan: y como dièdo que a Jesus Nazareno, les respòde: Yo soy, la fuerza y poder, La qual palabra fue tal que los derribo hazia tras fin quedar ninguno, y se estunierã caydos para siempre si el no los leuantara.

Contempla como siendo leuãtados y preguntados otra vez a quiẽ buscã, y respondido lo q̃ antes, les dize: Que si a el quierẽ dexen y a sus discipulos, en lo qual dio a entender ser hõbre, como en derribar los mostro ser Dios.

Contempla como dichas estas palabras

bras arremetio luego toda aquella compañía de lobos, sin Dios, sin ley ni verguença. Y echan mano de aquel cordeiro tierno: y asiendo le juntamente con la ropa la carne: tirauan vnos por vna parte y otros por otra, hasta q̄ le echaron vna sogá a la garganta y le ataron las manos atrás.

Contempla como le lleuan sin comediemento ni reposo, sino medio arrastrado sacandole de su passo maduro y honesto: lleuando lo por las calles publicas con estruendo tan grande, que salian a las ventanas a ver que cosa era: y sabiendo que lleuauan a Christo preso, vnos dicen. Daya el embaydor, nigromantico, olborotador y predicador de falsa doctrina: y otros por el contrario se compadecian, sabiendo q̄ era sancto y justo.

Contempla como lleuãdolo ansi con priessa, atado, encozuado, la cabeça descubierta, cõ gran alarido lo entregan a Annas y a todos los otros sus enemigos

El Jueves

migos que alli lo esperauã: y como preguntandole de la doctrina que no hauian merecido oyr, y respondiendo el Señor con mucha criãça y mansedumbre, que preguntassen a los que la auian oido, y no a el, a quien no auian de dar credito: vn ministro del pōtifice le dio vna bofetada con mano armada.

Contēpla como sin esta injuria le hazen otras, escupiendo le en la cara, llamando le engaãador y digno de muerte: y cō estas voces y compaña peruersa lo embian a Cayphas, el qual conjurandole si era hijo de Dios bendito, y diziendo que si: recibiendo la verdad, por blasphemia con grãdes voces, todos dizen ser digno de muerte.

Cōtēpla como aq̃llos ministros infernales, ansi como al q̃ ya merecia muerte le cubrē los ojos, le dã d̃ pescocadas, diziēdo cō escarnio. Prophetiza quiēte hirio: y ansi poniēdo lo aq̃lla noche en vna carcel, atado a vna colūna, alli le siluan y mofan toda la noche.

Acabada

Acabada esta meditacion cõfunde tu
 impaciencia: castiga tu ingratitud: emiē
 da tus deleytes, pues vees a tu Dios
 tan lleno de opprobrios y heridas.

Viernes.

Venido el Viernes al lugar de la
 oracion, cõuiene que con mucha vi
 gilancia pienses como haviēdo tu. Re
 dēptor pasado vna noche sin dormir y
 con tantos denuestos: y haviēdo le ne
 gado sant Pedro, y ahorcado se Juz
 das: venida que fue la mañana, los bue
 nos dias que le fueron a dar a la carcel
 aquellos ministros de Satanas, fue
 dezirle. Ven cõ nosotros ladron: Sus
 que ya la Cruz esta hecha: Ven a oyr
 sentencia. y con estas y otras deshon
 ras le lleuauan a casa de Pilato.

Contempla como delante de Pilato
 le ponē muchos cargos, diziēdo. Que
 se quiere alçar con el reyno: Que se di
 ze ser hijo de Dios: Que podra derri
 bar el templo, y que si no fuesse rebolue
 dor

El Viernes.

doz de republicas no lo huieran lleuado delante del.

Contempla como entretanto, sabiendo su sagrada y dolorosa madre de la prision y maltratamiento de su hijo, vino a casa de Pilato y estava esperádo quando veria al que su anima amaua, toda llena de dolor y angustia.

Contempla como oyendo Pilato q̄ Christo hauiá en Galilea predicado, haziendo lo de la jurisdiccion de Herodes se lo embia para que el le sentencie o suelte: y como porque no quiso hazer delante del algun milagro, o cosas de passatiempo, p̄sando que Christo era algun juglar, lo desprecio y tuno por lo co: porque aun no le quiso hablar: y lo torno a remitir a Pilato vestido de vna vestidura blanca, en señal de su locura: Mira pues en que es tenuta la sabiduria del eterno Padre.

Contempla como lleuandolo y trayendolo le hazē muchas injurias: y como no pudiēdo Pilato aplacar las vo

El Viernes. lxiij

ses de los phariseos, lo mada acotar.

Contempla como llegando se toda la compania de soldados, y sayones y verdugos, le mandan que con mucha presteza se desnude.

O hermano mio, mira como la honestidad de los angeles comienza a quitarse sus vestiduras: como por la impaciencia de aquellos maluados no esperan, sino q lo desnudan arrojando por aca y por alla las vestiduras.

Mira como queda desnudo aqñ mancebo virgen, delicado y hermoso, y de linage Real, delante de tanta gente, y como le atan fuertemente a vna colūna, y como dos que ya estauā aparejados de los mas crueles y de mas fuerças, comiençan con todas ellas a acotar y herir aquel cuerpo delicado, metiendo cada vez los acotes por la carne preciosa de tu Redemptor.

No te canses en este dia del Viernes de contemplar como corre aquella sangre hasta llegar al suelo, y como mudã do

El Viernes

do de nuevo, nuevos agotadores le bueluen de otra parte: no perdonado aun su cara hasta se cansar.

Adira su paciēcia entre tan gran injuria y dolor, que no habla mas que vn cordeno.

Contempla como el descanso que para este trabajo le dan, es vestirle sobre su cuerpo sangriento y llagado de vna vestidura real vieja, y con vna caña en la mano, y vna corona de espinas en la cabeza ailentandole burlan y mofan del, llamandolo por escarnio rey de los Judios, escupiendole en la cara, y hiendole con cañas su diuina cabeza.

Contempla como reputado ya por mas vil que Barrabas le muestran al pueblo ansi vestido y coronado, y descubriēdo vn poco su cuerpo para que pudiesse ver los agotes diro Pilato, Ecce homo. Deys aqui el hombre, por excelēcia, solo justo y sancto, y el mas abatido de todos los hombres.

Contempla como lo viesse los pontifis

tifices, y los demas del pueblo comiençã a taparse los ojos, y como cosa abominable dezir. Crucificalo, crucificalo y no te oluides de pensar que es lo que sentiria la triste madre viendolo ansi, y oyendo tales clamores.

Contempla como en fin corrompiendo la justicia por su ambicion Pilato, lo entrega sentenciado a que sea crucificado entre dos ladrones, y el en medio como mas culpado.

Contempla como estando ya aparejada vna cruz muy pesada, y poniendo le las baldas en cinta, y la cruz sobre sus hombros, no la rehusa el hijo de Dios, porque se havia obligado por su grã charidad a llevar sobre si todos nuestros peccados, y cõ pregones que publicauan grandes delictos lo llevan al monte caluario, adonde solian justiciar los malhechores.

Contempla como a penas fue llegado, quãdo comiençan vno a barrenar la cruz, otros a aparejar los clavos, y

J otros

El Viernes

Otros lo desnudan sin paciencia, y la túnica que estava junto a su carne desollada de los agotes, se la desnudaron con tanto furor, q̄llevaron los cueros apellidos a ella.

Cõtempla en dos maneras como lo pudieron crucificar, o que tomandolo por los brazos con fuerza lo tendierõ sobre la cruz, y tirando aca y alta de sus brazos para que viniessen a medida de los clavos, como la cruz no estava biẽ acepillada alli quedauan sus cueros y carne pegada ala cruz, y ansi lo enclauã o q̄leuantada la cruz, lo hazẽ subir por vn escalera, y estando en lo alto se buelue, y estando otra escalera a vn lado, le enclauã las manos primero, y despues quitãdo el escalera adonde estava assẽtado queda colgado d̄las manos, y luego le enclauan los pies.

Contẽpla el dolor terrible q̄ recibe hincãdole los clavos por entre los nervios y venas, y como se lo lleuã tras sí, y como luego comẽçarõ aquellas fuentes

tes

tes del parayso a correr sangre hasta el suelo.

Contempla como no puede mouer sino la cabeça: y quãdo la menea como la corona de espinas le lastima. Adira estas cosas ermano mio cõ affecto d' amor: y si por ellas no fueres mouido a cõpasion, tente por mas duro que piedra.

Contempla como las obsequias son blasphemias, injurias, menear de cabeças, darle hiel y vinagre a beuer: y dezirle que abaxe de la Cruz y q̄ creeran en el. Adira los llozos y angustia de su madre y amigos.

Contempla como despues de hauer encomendado a su madre a s. Juan: dado la gloria al ladron: encomendado su espiyitu al Padre, demandandole perdon para sus enemigos, inclinãdo su cabeça dio su espiyitu a su Padre.

Viêta finalmête como fue su costado abierto: bajado su cuerpo en los brazos de su madre: amortajado y llevado al sepulchro con llãtos no consolables

El Sabado

de la virgen dolorosa, de sant Juan y la
Magdalena, y de las otras deuotas
personas: lloza pues tu hermano, te
niendo mas razon de llorar pues mas
peccaste, y si te pareciere que ay mucho
que pensar en la feria del Viernes, co-
mienza de los maytines, y todo el dia
en el coro y fuera del piensa en semeiante
dia lo que aqui hallares, porque quan-
to mas affectuosamente te detuuieres
en pensar los dolores y passio de Chri-
sto en el Viernes, tanto mayor consola-
cio te dara Dios el Domingo pensa-
do la resurrecion.

Y no dexes el exercicio deste dia por
ninguno otro, porque en ninguno ha-
llaras mas consolacion, de ninguno se-
ras tan enseñado, y creo ser ninguno a
Christo mas accepto.

Sabado. Deues pensar.

Como en acabado de morir Chro
en la cruz su aia beditissima descen-
dio al limbo adode estaua sus escogidos
y co su vista los hizo bienaueturados.

Contempla

El Sabado lxxvij

Contempla como luego aquel lugar fue hecho payso, lleno de claridad y alegria, luego cessarõ los llozos, luego se alçó aquel prolixo destierro, y luego aquellos sanctos padres conosciéron por experiencia, el effecto de la venida y muerte de Christo que hauia prophe tizado.

Contempla como los principes de las tinieblas fueron cõturbados, y en tresi comencaron a murmurar y dezir. Quien es este tan terrible, tan poderoso, tan resplandeciente? Nũca tal hombre como este se vio en nuestra region. Este no es prisionero si no Juez, no es deudor este, sino condenador. Justo es este y gualardonador, y no peccador.

Contẽpla como saca de alli aquellas benditas animas, y viniendo delante te siguen cõ cantares de alabãça diziẽdo, Redemiste nos señor cõ tu sangre, Sacaste nos d'la carcel escura, y pusiste nos en camino de luz, Bendezimos te muy amado nuestro, loamos te nuestro

J iij hijo

El Sabado.

hijo muy caro, y adoramos te nuestro Dios muy poderoso.

Contempla como entre tãto la reyna del cielo esta retrayda, toda llena d̄ tristeza quebrantada con dolores dela muerte de su amado Dios y hijo, y como de vno en vno vienē los apóstoles que por temor hauian huydo, y como con cada vno se haze particular llanto y como ala postre entra sanct Pedro llorando amargamente, y no osando leuantar sus ojos por hauer negado a su maestro.

Contempla como aunque la virgen estaua traspasada de dolor los cõsuela y anima, y da esperança q̄ muy presto cobrarán a su maestro y pastor, y alcançarán perdon, pues es tan benigno.

Contempla como las *Marias* apasrejan vnguētos para vngir el cuerpo de Christo cõ muchas lagrimas, y como nuestra señora no selo defiēde, aunque sabia que no era menester, por no priuar las de su deuocion. No dexes

tu de aparejar los tuyos, que son de
compassion, de amor, y de imitacion, y
con esto le vnge el Sabado.

Domingo. Pienſa.

Como estando aquel cuerpo
ſancto en el ſepulchro, con a
quella laſtimer a figura que ſu
benditiſſima anima lo hauia
derado ſiendo ya cerca del alua, aquel
ſol de juſticia preuino al dela mañana,
entrando ſu anima en el, reſuſcitando
lo con reſplandor admirable, con her
moſura que no tiene comparacion, y cõ
alegria ſin medida.

Contempla como fueron las guar
das eſpantados, y fuera quaſi de ſenti
do, por el terremoto y preſencia de los
Angeles, quitando la piedra, no para
que el redemptor ſalieſſe, ſino para que
las deuotas mugeres viieſſen ſer ya reſ
uſcitado.

Contempla como en aquella hora,
la ſacratiffima virgen no dormia, espe
rando

El Domingo.

do que se hauiá de cumplir lo q̄ su hijo hauiá dicho que resuscitaria al tercero dia, sino que estaua orando y suplicado al padre eterno fuesse cōtento dela tristeza passada y le tornasse su hijo viuo, hablando con el y diziendo, **L**euantate gloria mia : leuantate psalterio de mi alma : buelue amado de mis entrañas y alegre a esta tu dolorosa madre: recoge buen pastor tu amada esparzida , y consuela a los que de tu muerte se han dolido.

Contempla como estando tratando esto consigo la sagrada virgen , supitamente vee delante sus ojos al q̄ su anima dessea mas hermoso que el sol , mas jocundo q̄ el luzero, diciendole, **S**alue sãcta parēs. **O** madre mia, no ya mas ya es passada la tristeza , ya mi passion es acabada, ya el mundo es redemido, y las puertas del cielo estan de par en par abiertas.

Contempla como luego fue desterrada la tristeza de aquel coraçon virginal y preualece

preualeciendo el alegría, quasi se aparto de su memoria la causa de su pena, y lo q̄ a su hijo hauiá visto padecer, junta su cara con la de su hijo, y el esposo celestial no la rehusa, pues no huyo su cara a Judas: tienele, y no le puede dexar, y suplicale no sele vaya.

Contempla como se assientan juntos y el dulce hijo cuenta a la madre lo que en aquellos tres dias han hecho, y lo que ella y sus discipulos han padecido celebran los dos pasqua de incomparable gozo, y dize su hijo ala madre le dexa y acósolar ala Magdalena, y a los otros que en su pasion hauiã recebido tristeza, es muy conteta la reyna celestial, y ansi se parte dexandola muy alegre.

Contempla como luego ella se assienta d̄ rodillas y da gracias al padre eterno por la resurrección d̄ su hijo y por hauer abierto las puertas del cielo.

Cōtempla como les aparece a Maria Magdalena, y alas otras sanctas

El Domingo.

mugeres, que hauian llorado junto al monumento por no le hauer hallado en el, como las cōsuela con su vista gloriosa, y en especial a Maria Magdalen llamandola por su nombre, y hazien dola apostola, mandandole que publi que su resurreccion,

Cōtempla como aparece a sanct Pedro q̄ andana llorando su peccado, y como lo cōsuela diziēdo, no haya mas Pedro, yo estoy satisfecho de vuestra satisfacion, yo he permitido q̄ me negassedes, y t̄bien hos he perdonado, para que aprendays a tener misericordia con los que peccaren.

finalmente contempla como se haze encontradizo a los q̄ yuan a Emaus, como los infl̄ma declarando las escrituras y dandose les a conocer.

Como entra en la casa donde los Ap̄postoles estauan estando las puertas cerradas, y alli come y beue, por los hazer ciertos de su resurrecció, y muestra sus manos y costado a S. Thomas, y
apa

El Domingo. lxx

aparesee, y como con los que estauan pescando en el mar de Tyberiadis haz siendo a sancto Pedro su vicario general.

Todo el Domingo debes espèder en este exercicio, porque hay muchas cosas que te daran mucha consolacion, y esto hasta hora de visperas.

Contempla en el tièpo que de alli te quedare, como cumplidos quarèta dias, el señor come cõ sus discipulos por les dexar mas impressa su memoria y como entre la cena les dize como es ya tiempo de boluer a su padre que lo auia embiado. Alira como los anima, como los enseña y consuela, prometien doles de embiar sobre ellos el spiritu sancto, y como sienten su partida.

Contempla como la Reyna de los Angeles su madre, la qual tenia todo su amor en su vnico hijo, apenas puede sufrir las palabras que dezia de su partida, viendo quan poco le hauia durado el alegria.

Cons

El Domingo.

Contempla como puesta de rodillas le suplica no la quiera dejar en este valle de lagrimas, y pues tuuo por bien de llevar consigo al buen ladrón, que no es mucho le haga aquella merced.

Mira como la consuela diziendo, Madre muy amada, no recibays pena de mi partida, pues voy a mi padre, y conuiene yendome yo, que vos queys deys para confirmacion de los creyentes: Yo verne, y os lleuare conmigo, para que reyneys sobre todos los choros de los angeles, a lo qual responde que sea hecha su voluntad, y que no solamēte quedar, mas a morir estaua aparejada por la salud de aquellos por quien el murio, y todos dizen lo mismo.

Contempla como les dize a todos se vayan al monte Oliuete, porque alli se quiere despedir de ellos, y como con mucha diligencia la virgen Maria, y Maria Magdalena, y otras sanctas mugeres fuerō, adonde con todos los
Apostos

Apostoles y discipulos les aparecio: y viendole todos, puestos de rodillas con muchas lagrimas le adoran.

Contempla como alli abraça a su gloriosa madre puesta entre dos estremos, de pena y de alegria, y a los otros da su bendicion, y cada vno te suplica se acuerde del, y como promete q̄ yra y verna a ellos por gracia, y así diziendo les que el Padre eterno los guarde y quede con ellos, puso su cara azia oriente, y puestas las manos y leuan todas vn poco, començo a subir de espacio por que pudiessen gozar de su vista.

Contempla como viendole subir así su gloriosa madre como todos los demas, comencaron a dezir, les diessse su bendicion, y se acordasse dellos: y puestos en tierra hasta q̄ desaparecio no se podian contener de alegria viendo te subir, y también derramando muchas lagrimas viendo que los dexaua.

Alira hermano q̄ todas estas cosas aunque no son de muy alta contempla
cion,

El Domingo.

cion, son escalones para subir a otras mayores, y el coraçon deuoto, gozase y ensanchase z inflammasse en desseo de ver a su redemptor contéplandolas no las dexes tu por muy docto que seas, porq̄ este es euangelio que se dize traer sancta Cecilia en su pecho, (conuene saber) la vida y passion de Christo por cōtinua meditaciō en su memoria, por dōde vino ala alteza dela fe y charidad que della se escriue.

Este exercicio no dexarō los muy cōtēplatiuos sanctos, aunq̄ se leuātauan en otras mas altas contēplaciones, Esto reboluia la reyna del cielo en su pecho en tanto que en esta vida uiuio. No te canses pues tu, ni lo dexes de meditar porque si algun tiempo lo vsas, conozeras la mejozia en tu alma, y q̄ entre el sentimiento dela passion del redemptor doloroso, hallaras alegria no comparable.

Fin de los exercicios espirituales
para fuera del choro.

Sigue se el Directorio

De las horas Canonicas, ansi del dia como de la noche, en el qual el religioso es enseñado, como se ha de hauer antes de la oracion y en ella: y auiendo acabado el officio diuino.

Lése en el Ecclesiastico, Aparejate antes de la oración, y no seas como hōbre que tienta a Dios, aparejando (conuiene saber) tu anima con la consideracion de quien eres tu que oras, q̄ es lo q̄ has de demandar y hazer, y a quien lo has de demandar.

Deues aparejar humillandote y conociēdote, Deues trabajar de estar atento y con reuerencia, y preuenir lo que has a Dios de demandar, que es gracia, para q̄ puedas ofrecer sacrificio
de

El Directorio

de alabanza, para q̄ puedas en lo q̄ rezas hallar gusto, y de q̄ seas enseñado para corregir tus costumbres. Deues pensar q̄ vas delante d̄ Dios trino y vno delante quien tremen y tiēblan mil cuecos de Angeles. Deues limpiar tu coracon porque no vayas delante de su magestad, con mancha de pecado mortal, y deues estar muy atento a las palabras que el espiritu sancto habla. Y al sentido espiritual que esta escondido y aplicar lo que meditares a lo q̄ rezas y cōforme a como Dios te diere deuotion, ansi orar, ansi dar gracias, y de mandar perdon, y es te tan necessario este aparejo para q̄ no pierdas tu trabajo, que donde pensauas hallar merito, sino te aparejas hallaras ser digno de castigo.

Adira pues q̄ tal qual te desseas hallar estādo en el officio diuino, ansite deues aparejar ante del, preueniendo lo con alguna deuota meditaciō, o pensamiento, porque segū dize el prophez

de las horas canonicas. lxxiij
 ta, la preparacion del coraçon oye el
 Señor, y a los que en esto son negligē
 tes amenaza el profeta Jeremias di
 ziendo, Maldito el hombre, que la o
 bra de Dios haze con negligencia.
 Pues quando te leuatares de noche
 imita al profeta Dauid que dize: A me
 dia noche me leuantaua para confessar
 tu nōbre, sobre los Juizios de tu justi
 cia. Entonces tu confessaras su nōbre
 y le daras gracias sobre los Juizios
 de su justicia, quando entre el officio di
 uino pēsares los misterios de nuestra
 redempcion, y para que ansi lo hagas
 y establezcas tu intencion y affecto, y
 los tengas por objecto, poner se han
 aqui por esta orden q̄ a maytines pien
 ses tres, y a prima tres, y ansi en cada
 hora, aplicandolo que rezas, o lo que
 se lee al mysterio que piensas, y si te
 agradare mas dezir a cada psalmo vn
 mysterio, podras aprouechar te de las
 meditaciones que de la vida de Chri
 sto atras se hã puesto por las ferias.

Oydo pues q̄ ayas el despertador leuantate y vifete diziēdo: Bendito sea mi Dios q̄ para alabarle me ha despertado.

Acabado de vestir, assientate de rodi dillas y signandote de la sancta Cruz, da gracias a n̄ro. Señor q̄ te ha guardado aq̄lla noche, diziēdo. **H**ias os hago Dios mio q̄ me aueys guardado en esta noche, y traydo al principio del dia: suplico a v̄ra Magestad me guardeys de todo mal y peccado, de tal manera que mi seruicio os sea agradable.

Hecho esto, piensa q̄ eres leuantado para adorar, orar y hazer a Dios gracias: y para q̄ mas seas incitado, piensa que no ay cosa mas digna de ser adorada y alabada, ni mas digna de gracias q̄ es Dios, ni para nosotros mas prouechosa ni necessaria q̄ adorarle y darle gr̄as d̄ sus immēsos beneficios.

Como oueres la campana de Maytines leuantate diziēdo. **H**oc signum magni regis est, eamus ⁊ inquiramus eum,

de las horas canonicas. lxxiiij

eum, & offeramus ei aurum, thus & myr-
 rham. Con estas palabras imitando a
 los reyes vete al choro, con desseo de
 buscar a Dios, de offrecerle oro de a-
 mor, myrrha de contricion, y encienso
 de oracion; Diras asi mismo. Ecce
 venit ad templum sanctum suum, gau-
 de & letare Sion. O anima mia mira
 al Dios de todo lo criado como viene
 a su templo para ser de ti alabado, pre-
 sentate limpia, alegre y aparejada des-
 lante su Magestad.

Llegado q̄ seas al choro, toma agua
 bendita, y con general cõtricion de los
 pecados veniales diras. Asperges
 me dñe. &c. Y entrando en el choro di-
 ras. Introibo in domũ tuam adorabo
 ad tẽplum sanctum tuũ, & cõfitebor no-
 mini tuo, Inclinando te profundamẽte
 en lo exterior & interior, haziẽdo reue-
 rencia al sancto Sacramẽto. Y puesto
 en tu silla de rodillas, puestas las ma-
 nos en los ojos, diras. Adoramus te
 christe. &c. añadiẽdo. De⁹ meus es tu,

l ij & c. r. a. l.

El direc. Delas horas cano.

z exaltabo te, tibi laus, tibi gloria, tibi gratiarum actio, te iure adorant, te glorifican omnes creature tue.

Hecho esto forma la intencion con estas palabras dichas mas mentalmēte que cō la boca. In cōspectu Angelorum psallam tibi, ad laudem z gloriam z gratiarū actionē summe z indiuidue Trinitatis, z humanitatis Jesu Christi, z in nomine omnium oracionū z affectionū ipsius, olim in terris, z nunc in dextera Dei patris pro nobis interpellantis, z in veneracione virginis Marię, z istius sancti, cuius memoriam hodie celebramus, z omnium sanctorum p salute mea z pro vniuersali ecclesia has laudes offerre desidero.

Esta preparacion ansi hecha, tiene mucha fuerça, para que la oracion sea valida, aunque se ayá seguido alguna distraccion.

Hecha señal por el presidente, diziendo el Pater noster, y Ave Maria, piēsa que ya Dios es llegado, y te llama
para

para que le comiences a alabar en compañía de los Angeles que te cõbidan, quando ya se dize, Venite exultemus. 7c. En el hymno que luego se sigue as de tener atencion a suplicar a nuestro Señor aparte de todo sueño y pereza, alegrádotte que Dios sera alabado deti y de tus hermanos.

En el comienzo de los psalinos toma el primer articulo, y en el acabaras el primer nocturno, y el segundo al segundo y el tercero al tercero, como aqui se seguiran, y el dia que no buuiere mas de dos nocturnos, el tercer articulo pensaras en las meditaciões ya dichas en las Laudes.

Lunes, Contempla a Aldaytines.

L La trinidad de las personas, en vna essencia diuina.
La ygualdad de las personas, en la excelencia de su magestad.

La eternidad de las personas, en la permanencia de su inmutabilidad.

El lunes.

A Prima, contempla.

La omnipotencia de Dios en la creacion de todas las criaturas.

la sabiduria de Dios en la orden maravillosa que les dio.

la beneuolencia de Dios en la perfeccion del vniuerso.

A Tercia, contempla.

La diuision de los angeles en la diferencia de los estados q̄ entre ellos ay.

la transgression del hōbre, siendo tentado de la intemperancia.

la diuina retribucion y castigo, segun lo demandaua la culpa.

A Sexta, contempla.

La humana miseria en su desordenaciō pōr el peccado.

la molestia y tentacion continua del demonio que siēpre persigue al hombre.

la diuina piedad que siempre promettia embiar el remedio.

A Nona, contempla.

La concepcion marauillosa de nuestra

señora.

El Martes. lxxiiij

- señora sin macula de peccado.
- La perfection de sus costumbres ofrecida en el templo.
- La limpieza d su desposorio cō Joseph
- A Vesperas contempla.
- La misericordia de la sanctissima Trinitad en el proueer de remedio.
- La salutacion del angel a nuestra señora con gran deuocion.
- La respuesta de la virgen con obediencia humilde.

 A completas contempla.

- La conueniēcia de christo y sant Juan gozandose en los vientres en la salutacion.
- El alegria de las madres, gozando se cada vna del bien de la otra.
- La admiraciō de Zacharias y Joseph de las cosas que les oyan dezir.

 A Martes a Maytines con tēpla.

- L** A diuersidad delas naturalezas, diuina y humana vna persona.
- La congruydad de las circunstancias que en este mysterio concurrieron.

El Martes.

La nonedad de los milagros que lo
manifestaua.

A Prima contempla.

El rigor de la ley en la guarda de sus
preceptos.

La maravillosa dignidad y virtud del
nombre de Christo, que en la circunci
sion le es puesto.

El dolor grãde de la madre y Joseph
viendo derramar sangre al niño

A Tercia contempla.

La diligencia y fe de los reyes magos
en buscar al niño.

La negligencia y poco saber de los Ju
dios en no lo buscar.

La pobreza que el niño y sus padres
padecen en el dimersorio.

A Sexta contempla.

La maravillosa humildad de los reyes
que ofrecen dones.

La dignidad y significacion dellos.

El alegria y gozo de los que los reci
ben.

A Nona

El Martes. lxxvij

A Nona contempla.

La embidia raiosa de Herodes y de los Judios en la persecuciõ del niño.

Las lagrimas y dolor delas madres de los innocêtes, en la muerte dellos

La tristeza y trabajo dela virgen y Joseph en la Huya de Egipto.

A Disperas contempla.

La admirable sabiduria del niño puesto en el templo entre los doctores.

La diligẽcia y dolor en buscar el niño de su madre y Joseph.

La prompta obediẽcia y digna de imitacion del niño boluiẽdose con ellos.

A Completas contempla.

La dignidad de Christo que se baptiza con testimonio del padre y del espiritusancto.

La humildad del Baptista conociendolo.

La sanctidad grande del bautismo en su significacion.

El Miercoles.

Miercoles. A Maitines contēpla.

La abstinēcia de Christo en el desier-
to macerando su sagrado cuerpo.

La sabiduria de Christo en vencer al
demonio.

La reuerencia q̄ los Angeles le tienen
en el administrarle.

A Prima contempla.

La prudencia y dispēsacion en la voca-
cion de los discipulos.

La prompta obediencia dellos y su imi-
tacion.

La diligēcia de la virgen en la falta del
vino en las bodas

A Tercia contempla.

El verdadero Cristo hecho maestro
de doctrina y costumbres.

El trabajo grande andando predican-
do de vna parte a otra.

la rudeza del pueblo para ser enseña-
do.

A Sexta contempla

El pastor benignissimo, muy solcito
por sus ouejas en darles de comer.

78
El Miercoles.

La sollicitud del pueblo para le hazer rey.
Las alabanzas de Christo del pueblo
simple y sin malicia.

A Mona contempla.

La diligencia del medico celestial, dan
do a todos salud de gracia.

La pestilencia de las enfermedades
espirituales que siempre se aumentan.

La negligencia de los enfermos en no
buscar la salud.

A Disperas contempla.

La potencia no vencible, con la qual
lançaua los demonios.

la obediencia de las aguas y vientos
que a Christo tienen.

las virtudes que obrauan los que ha
uia en discipulos elegidos.

A Completas contempla.

La claridad grande de Christo en su
transfiguracion.

la auctoridad de los testigos en la vi
sta y habla que alli oyeron.

El alegria de los Apostoles, de la cla
ridad que alli vieron.

Jueves

El Jueves

Jueves, Contempla a **Marytines**.

La maravillosa humildad de **Christo** en la entrada de **Hierusalem** sobre vna asnilla.

El seruicio que el pueblo le hizo en su recibimiento y procession.

El lloro del señor sobre la perdida de la ciudad.

A **Prima** contempla.

El exemplo que dio nuestro redemptor en yrse luego al templo, antes que a otra parte.

La auctoridad de **Christo** en la confusacion de los phariseos.

La piedad benigna en el perdon de la muger adultera.

A **Tercia**, contempla.

La ingratitud de los **Judios**, no dando de comer a **Christo** despues de los haver predicado.

Los lloros y ayargura de **Maria** y **Martha** en la resurreccion de **Lazarro** su hermano.

El agradescimiento del señor consolando

do a sus huéspedes.

A Sertá, contempla.

La penitencia de Maria Magdalen
na y su contrición publica.

La falsa sanctidad del Phariseo, y su
reprehension a Christo.

La sentencia piadosa perdonando la
peccadora.

A Mona contempla.

Como suplica nuestra señora a su hijo
con lagrymas, no vaya a tener la Pa
scua a Hierusalem.

La piadosa cõsolacion de Christo con
justa escusa.

La compassion de los Apostoles con
espanto de lo que temian.

A Disperas, contempla.

La diabolica cobdicia de Judas en la
venta de Christo.

La maldad de los Judios obstinados
en su embidia.

La paciencia y longanmidad con hu
milde permission.

A Comz

El Viernes.

El completas contempla.

La charidad de Christo en el beneficio
del lavar los pies a sus discipulos.

La dureza de Judas en su obstinació.

La dedaçion de los discipulos, en rece
bir la comunión.

Viernes a Martines contempla.

El proceso doloroso de la amargura y
tristeza de Christo en la oracion del
huerto.

La venida de los lobos que venian a
reprehender al cordero.

La huyda de los Apóstoles dexando
a por temor a su maestro.

El Domingo contempla.

La maldad de los Phariseos en las
preguntas que a Christo hizieron.

La amaravillosa humildad de Christo
en sus respuestas.

La angustia y angustia de sus discipu
los en las persecuçion de su maestro.

El Tercia contempla.

La innocencia de Christo sin excusa
cion

cion alguna.

Las senténcias de los juezes. dadas sin razon.

La crueldad de los acusantes, sin ninguna misericordia.

A Sexta contempla.

La violéncia con que Christo enclauan cen la cruz.

La irreuerencia que le catan poniédo lo entre ladrones.

La obstinació de sus coraçones sin ha zer penitencia.

A Nona contempla.

Quan piadosamente christo haze tes tamento en la cruz, dexando por hi jo a sant Juan a su madre.

Quan de buena voluntad y quan libe ralmente se ofreció a su padre en el tormento.

Quan grande fue el sentimiento que el mundo hizo.

A Disperas contempla.

El cuerpo de christo puesto en la cruz sin vida ni hermosura.

El Sabado.

El agua y sangre q̄ corre del costado
abierto.

La reuerencia y temor con q̄ lo quitan
de la cruz.

A Completas contempla.

Las entrañas lastimadas de la madre
virgen guardando a su hijo.

La deuoció de los que le vngen y mor-
rajan.

Los lloros y sospiros en sepultar el
cuerpo, de todos sus deuotos.

Sabado. Contempla a Maytines.

El imperio y poder de Christo, de
la muerte triumphando.

Los deseos de los sanctos padres
esperando a Christo.

El seruicio de los angeles aparejando
les el camino.

A Prima contempla.

Los abullidos del infierno, en el que
brantamiento por Christo, de sus cer-
raduras.

La confusion de los demonios, siendo
coms

El Sabado.

lxxxij

cōpelidos a dar el robo delas animas.
El alegría grande delos sanctos pas
dres, sabiendo ya estar los cielos as
biertos.

A Tercia contempla.

El dolor dela virgen Maria intimo,
y las muchas lagrimas que derrama
por la muerte del hijo.

El gran temor delos discipulos estan
do escondidos.

El furor de los Judios en su persecus
cion,

A Sexta contempla.

La vileza del lugar , donde a Christo
cruificaron.

La crueldad dlos tormētos q̄ le dierō
La poca piedad de los q̄ le hirieron.

A Nona contempla.

La tristeza y pena delos Judios , por
las señales que en la muerte de Christo
vieron.

La resurection de muchos muertos q̄
aparecieron.

La confirmacion delos fieles , que en

Christo

El Domingo.

Christo creyeron.

A Vesperas contempla.

La reuerencia de los discipulos, en la consolacion de la virgen dolorosa.

La diligēcia de las deuotas mugeres, en aparejar vnguentos.

La necedad de los que guardauan el sepulchro.

A Completas contempla.

La compania de los sanctos padres del limbo a nuestro redēptor tornan do a su cuerpo.

La glorificacion del cuerpo entrando en el anima,

La cōfesiō y temor de las guardas quā do oyeron quitar la piedra del sepul chro.

Domingo, A Maytines contempla.

La ansiedad y tristeza de los disci pulos, acordándose de hauer des amparado a su maestro

La benignidad del maestro aparecien doles

Domingo. lxxij

les, y consolandolos muchas vezes.
La grande alegria que todos tuuierõ
siendo ya ciertos de su resurreccion.

A Prima contempla.

La familiaridad amorosa, con que des-
pues de resucitado les habla.

El dolor grande que siente, quando
les dize cõuenir q̄ el se aparte dellos.

El despedimiento y bẽdicion de Chri-
sto subiendo al padre.

A Tercia contempla.

El m̄sage de los Angeles a los Apos-
toles, q̄ mirauã como subia Christo.

La grãdeza y valor de los dones q̄ les
embio, embiãdoles el Spiritus sancto.

Los milagros que obraron para la cõ-
uersion de las gentes.

A Sexta contempla.

El recebimiẽto de los angeles a Chri-
sto su Señor.

La reuerencia de hijo, en los abraços
del Padre.

La excellencia del lugar q̄ a su madre
apareja, y como la salio a recibir.

¶ ij A No

El Domingo

A Mona contempla.

La solitud d nuestro abogado Christo acerca del padre, por nosotros.

A Disperas contempla.

La ineffable verdad del juez en el juicio.

La no vencible potestad en dar a cada vno segun sus meritos.

La no mudable y igualdad perseverando en su dada sentençia.

A Completas contempla.

La abundancia de los deleytes celestiales, con verdadero sosiego.

La conformidad de los sanctos con pura charida.

La eterna perseverancia con alegria sin mezcla de pena.

Dicho en el principio deste directorio el aparejo que has de hazer antes del officio diuino, y lo que has de pensar y tener por objecto, que son los mysterios d la vida de Christo. Resta agora que sepas, lo que has de hazer en el fin, que es, demandar perdõ de la tibieza

tibieza y poca atencion que has tenido
y a quien has de ofrecer aquellas alabanzas

Deues demandar perdon a nuestro
Señor de tu poca atencion y deuoció
teniendo a como Dios deue ser alaba
do y seruido ; con algunas humildes
palabras, y hiriendote en los pechos
dezir tres vezes, Deus propitius esto
mibi peccatori.

Deues tambien ofrecer el sacrificio
a nro Señor por manos de los sanctos
diziendo. *Cōsummatum est sacrificiū
matutinum, vel vespertinum. &c. Susci
pe illud dñe per intercessionē beatissime
virginis Marię, & omnium sanctorū
& istius sancti, cuius hodie festum colim
us, ad laudem & gloriam nominis tui
& ad salutem animarum nostrarū & om
nium christianorum, & requiem defun
ctorum. Per Christum dominum no
strū. Amen.* Y ten auiso que no te dis
suelvas luego q̄ del coro salgas en pala
bras, antes deues conseruar en ti la de

R iij uocion

noción que d' allisacares, y si sales frio
como en traste, cree hauer hecho poco
fruto en el officio diuino. Otros mu-
chos auisos y reglas duotas hallaras
en el directorio delas bozas canonicas
que esta junto con el exercitatorio espi-
ritual, dedonde este breue compendio
se ha sacado: alli los podras ver, y apro-
uecharte delo q' mas te conuerna, y lo
mismo puedes hazer si quieres fer-

muy auisado en los exercicios
espirituales, mirando lo que
alli hallaras muy cum-
plidamente.

Reglas

Reglas y auisos para
 los que no estan exercitados en la ora
 cion, de las quales se podran ser
 uir en los exercicios conteni
 dos en este trata
 do breue.



Primeramente el apa
 rejo que deue haue
 el hombre deuoto an
 tes que se allegue a la
 oracion: puede ser en
 dos maneras. Vna
 de parte de Dios y
 otra de parte suya.

De parte de Dios deue breuemente
 considerar la alta magestad de Dios,
 a quien mil cuentos de angeles adora
 y alaban, tremen y tiemblan delante
 del: y que todo lo criado es en su cõpa
 racion como vn grano de peso que se
 pone en la balança, y todas las gen
 tes son delante del como sino fuesen.

Reglas

De parte del que se allega a la oracion se deue considerar, que si todo el vniuerso junto es tan poco, quanto menos es el delante Dios: y esto poco, o nada q̄ es, se ha leuantado contra Dios pecando: y esta lleno de mil miserias, defectos, z ignorancias: y esto le hara humillar sabiendo delante quien esta.

Deue tambien el que se allega a la oracion y meditacion hazer como hazen los niños, que luego que hallan alguna cosa van con ella a su madre: bien ansi el que se exercita qualquiera cosa que halle en la meditacion que le mueua a deuocion, o a conocimiento de Dios, o a alabarle, o a marauillarse de su perfectiõ, o de sus altos iuzios: luego vaya con ello a Dios refiriẽdo le gracias, demandando le mercedes, o alabando le segun fuere lo que le mouiere: solamẽte guarde q̄ por pequeña ocasion no se diuerta luego, ni dexẽ el hilo de su meditacion.

Este tambien auisado que no se allegue

y auisos. lxxxv

guē a la oracion por su propria consola-
cion y regalo, sino por disponerse pa-
ra mas conocer y amar a Dios. Por-
que de otra manera mas seria buscar
su prouecho que la honra de Dios: y
vernia en vn mal muy grade, que se les
sigue a los tales, que luego que no ha-
llan gusto y consolacion dexan el exer-
cicio.

En tambien auiso que no a todos
digas lo que Dios en la oracion te
communica de deuocion, o de lagry-
mas, o de conocimiento: sino suere a
quien es menester cōmunicar tus exer-
cicios, para ser enseñado: y esto cō cau-
tela que el demonio no te lleue con la
vanagloria el fructo de tu aprouecha-
miento.

Si estando orando y deuoto te llama-
re alguno, o tuuieres lagrymas, sal le
a responder y recebir con cara serena,
y sin dar a sentir lo que estauas hazien-
do: y esto has de guardar en los princi-
pios: porque despues de algũ tiempo

L y toda

Reglas

toda la gloria, honra, y alabança que
ras para Dios: y solo a ti te pareciera
conuenir la confusion.

Hás también de notar, que a la medita-
cion ha de preceder lecion: y esta ha
de ser de cosas que puedā aprouechar
para la reformation y aprouechamien-
to de tu anima, y de que puedas sacar
conocimiento de Dios: y aunque lo que
esta ya en este tradidico ordenado en
las vias Purgatiua, Illuminatiua, y
Dniua: y en la vida y passió de Chri-
sto, es muy conuenible para la medita-
cion, no por esto degeras de aproue-
charte de otras leciones sanctas de la
sagrada escriptura.

En pues esta regla y orden: que en-
tanto que no sabes de corzo lo que has
de meditar en cada feria, lo leas antes
dos o tres vezes muy de espacio y aten-
cion, para q̄ puesto en el lugar del exer-
cicio te sea como vn canto llano, sobre
que Dios con tu entendimiento eche
el contrapunto.

Quando

y auisos.

lxxxvi

Quando te aconteciere, que leyendo en la sagrada escriptura topares algunas palabras de Dios, o alguna cosa que hizo, en que se manifiesta su misericordia, o largueza, o paciencia, o mansedumbre, como aquello que el dice por Ezechiel: No quiero la muerte del peccador, sino que se conuierta y viva. Quando dice por Jeremias: Estuando q̄ hallare a su muger en adulterio, dexandola, nunca mas tornare a ella: empero aunque tu hayas negado a mi, y cometido muchos peccados: tomara mi que yo te recibire. Quando en el sagrado Euangelio leyeres la benignidad cō que recibia a los peccadores, sanaua a los enfermos, daua de comer en el mōte a los que le seguian, mouldo de misericordia, con el qual

Quando predicaua, y oraua por ti: y finalmente todo lo que hizo dixó, y padecio por ti. Quando algunas destas palabras te mouieren, ve luego con el affecto, y haz vna estacion delante

Dios

Reglas

Dios alabandole, bendiziendole, o demandando le alguna merced semejante a lo que lees: y desta manera te hara buen prouecho lo que leyeres, ansí para aparejarte para la oración, como para otros exercicios. Y por esto siempre deuria el hombre religioso y seruo de Dios, tener vn librico de palabras dulces y suaves de Dios, sacadas de la sagrada escriptura: las quales traesle a la memoria: y si ansí lo haze, por experiencia vera lo que Dios le comunica.

Despues de la lection se sigue la meditación: y has de saber que el que lee y no se aprouecha de lo que ha leydo, es como el que habiẽ comido, y luego sin lo digerir, lo torna a lançar. Por la lecion sancta se nos da el manjar de doctrina, la meditación lo ha de digerir, y sacar de allí la substancia: y la voluntad ha de hazer de todo la salua, y siendo ella mantenida ha de dar a cada vno lo suyo: que es, **A Dios alabança,**

y auisos. lxxvij

ca, bendicion, amor, y gloria: y esto es lo que hauemos de pretender en nuestro exercicio. **D**e otra manera. La lecion, es el lugar del thesoro: la meditacion lo caua: la oracion lo saca: la contemplacion lo representa, y la voluntad muy alegre y gozosa lo reparte.

Pues quanto a la meditacion: has de saber q̄ vnas vezes es de cosas que se pueden figurar con la imaginacion, como son todos los passos de la vida y passion de Christo, o las penas del infierno, o el iuyzio final, o la gloria de parayso: o la grandeza, hermosura, y virtud de las criaturas. Otras vezes es de cosas que pertenecen mas al entendimiento que a la imaginacion: como quando pensamos en las perfectiones de Dios: Ansi como su omnipotencia, su infinita bondad y sabiduria. &c. **D**en sus beneficios. Esta se llama meditacion intelectual, porque meditacion es vn acto del entendimiento ocupado y sollicito en buscar y cõsiderar la

Reglas
la naturaleza, orden, condicion y ver-
dad de alguna cosa.

La otra se llama imaginaria, y cogita-
cion que es en la imaginatiua, la qual
no tiene reposo, sino que anda de vna
parte a otra.

La contemplacion es vn acto o consi-
deracion del entendimiento libre y cla-
ro, para conocer la summa verdad que
es Dios, segun que en esta vida se pue-
de conocer.

Pongamos pues algunos exēplos
destos actos, para que el que comieça
halle camino para lo que pretende, y
primero de aquellas cosas que se pue-
den figurar, para que de lo imperfecto
vamos a lo mas perfecto. y sea la leciō
o lugar donde esta el tesoro aquello q̄
dize sanct Pablo, Statutū est homini-
bus semel mori. Que quiere d̄zir. Esta
de terminado por Dios, que cada vno
muera vna vez.

Sobre esto deues meditar que cosa
es morir, y luego veras, que morir es
apartar

y auisos. lxxxviii

apartarse el anima del cuerpo. De aqui
 passa a que esta autoridad habla conti-
 go, y que tarde o temprano se ha de exe-
 cutar en ti esta sentencia, y acordãdote
 de los que has visto morir, cuyas espe-
 cies z imagines tienes en la imagina-
 tiua, y q̃ tu has de ser semejante, pon a
 ti mesmo delante de ti muerto, y verte
 has hecho vn tronco, y que tienes ojos
 y no vees, orejas y no oyes, narizes y
 no huelas: y ansi de todos los otros
 miembros, q̃ no sienten, ni hazen sus o-
 peraciones: y juntamẽte quã feo, quan
 hediondo, quan abominable eres a to-
 dos los que te veen. De aqui sube mas
 alto y piẽsa que tu anima es immortal,
 y que no hay mas de dos terminos pa-
 ra ella, que son el cielo, o el infierno.
 Esto bien meditado, y visto quã teme-
 roso, quan peligroso y terrible es este
 trance, y compungido de temor, luego
 la oracion y peticion saca desto que es
 menester suplicar a Dios no permita
 que mueras en su desgracia, ruegale q̃

te

Reglas

te de tiempo de penitencia, y da le gracias porque no te ha querido llevar en tiempo, que si murieras te cōdenaras: y finalmente lo que desta meditacion sacas en blanco es, que tu conoces que eres mortal y corruptible, y ansí no tienes de que te ensoberuecer. Que ni las honras, ni riquezas, ni deleytes no te libzaran desta miseria. Que conuiene aparejarte con tiempo, pues tanto te va en ella, poniendo te en estado en que oses morir: porque a no lo hazer, incurres en el mayor mal de los males, q̄ es estar apartado de Dios. Este es vn principio para ponerte en camino de la meditaciō del **M**artes en la via purgatiua, que es de la muerte.

Item, si leyeres aquello del mesmo Apostol: Todos conuiene que seamos manifestados y puestos delante el tribunal de **C**hristo: y que alli cada vno dara cuenta del mal o bien que hizo. Sacaras desta lecion la substãcia con la meditacion, poniendo delante tus

ojos, segun al guitas cosas que hauras visto, como viene el juez vniuersal assentado en vn trono muy alto acompañado de tanta muchedumbre de Angeles y sanctos, con gran magestad y seueridad, y muy aparejado para executar la justicia. De aqui passa a pensar q̄ esta autoridad habla contigo, y te dize, q̄ sin falta seras presentado delante deste juez: el qual es potentissimo para executar su sentēcia: es sapiētissimo, para no poder ser engañado: es justissimo, para q̄ no quede nada sin castigo. Dize tambien que seras alli llamado a dar cuēta desde la primera mala obra o buena q̄ beziste hasta la postrera palabra que hablaste, o pensamiento que pensaste, y que no te ha juzgar sino segun tus obras merecieren. Y asi escucha y esta atento a aquella terrible sentēcia que dara, diziēdo a los malos. Y a malditos de mi padre, al fuego eterno. etc. Y la dulce y cōsolatoria cō q̄ llamara a los buenos, diziendo. **Denid bēditos**

Reglas

de mi padre poseed el reyno, &c. y mira
na quã diferentes seran despues dela
sentencia los vnos delos otros. De
aqui buelnete a ti mesmo, y mira lo que
as cometido, lo q̃ en ti esta escõdido, el
poco bien q̃ has hecho, y como si a ti te
hiziesse juez de vn tu semejante, veras
q̃ sin escusa ninguna eres digno d̃ cõde
nacion. Alouido desta cõsideracion, y
hauiendo aun tiempo de misericordia,
luego con la oraciõ saca a fuera lo que
la meditacion ha hallado, y di. No en
tres conmigo señor en iuzio, pues sa
bes que en tu acatamiento ninguno se
ballara justificado. y despues desto la
voluntad se alegra de que aun hay lu
gar y remedio, y por te lo hauer Dios
dado da le gracias.

Por manera que lo que desta au
toridad sacas, es que tienes por cier
to que Christo Dios hombre te ha
de juzgar: teme de le offender de ay
adelante, confiessa lo que en ti estava
escõdido, porque si agora lo encubres

avno, entoces se dira delâte de todos. Castiga lo mal hecho, porq̄ Dios no te castigue, y ten cuenta con tu alma, cõ tus palabras y pensamientos, pues sabes q̄ de todo se ha de dar cuêta. Elpro uechate pues deste discurso en la meditacion del Jueues, que es del juyzio segun la via purgatiua. Tambiẽ para la feria quarta de dicha via, si leperes aquello de sanct Lucas, Que murio el rico auariento, y fue sepultado en el infierno. Despues de meditadas las cosas de aquel lugar, y de los que allí estã imaginando algunas cosas terribles y dolorosas, y comparandolas con aquellas, hallaras que todo lo de aca es como cosa pintada, comparada a la verdadera.

Despues buelue a timesino, y mira que aquel rico no fue puesto alli, ni encendido con llamas infernales, y privado del bien infinito, porque mauto, o robo, o adultero: sino porque

Reglas

porq̄ se dio a comer y beuer, y vestirse curiosamente: pues tu q̄ as hecho esto, y mas lo q̄ el no hizo, ni del se dize: q̄ te parece q̄ mereces? Bien considerado esto, no dexaras con la oracion de demandar al señoz con humildad y cōtrición: diziendo con el propheta.

Señoz librad mi alma, y hazed me saluo por vuestra misericordia: porque en la muerte del anima no ay quien de vos se acuerde, ni en el infierno ay quiẽ os confiese y alabe. Luego subiendo arriba para reformar la esperãça considera q̄ la misericordia diuina es mayor q̄ tus peccados cō distãcia infinita: y q̄ tanto es bueno como misericordioso: y ansi de la cōsideraciõ de lo vno como de lo otro vernas a darle gracias, a le amar, y aborrecer el offenderle.

Leyendo aquello q̄ dize Esaias de la humanidad de Christo. A planta pedis vsqz ad verticem capitis non erat in eo sanitas. Esto es: Dimos le, y no tenia parecer de hombre: porq̄ desde
la

la planta de sus pies hasta lo mas alto de su cabeça, no auia en el cosa que no estuuiesse herida.

¶ Puestos pues los ojos en este espectralculo piadoso y doloroso: porq̄ mejor lo puedas ponderar, acuerdate si has visto alguno llagado y lleno de dolores y miseria: y junto con esto imagina el mas delicado cuerpo q̄ pueda ser, y aunque sea este vn hijo de vn rey auer gonçado y affrentado, y desamparado de todos: y piensa q̄ este que assi vees, es hijo de Dios y gual al Padre, hazedor de los cielos, en quien estan todas las gracias y perfecciones q̄ los angeles y sanctos tienē en excessiuo grado: y de aqui mira todas las circũstãcias, y ballaras que la causa deste maltrato miento fue el peccado: y el que le entreggo fue su proprio padre, y padecio por sus enemigos, y lo hizo cõ infinita charidad y por los llevar a su reyno: y padece de aquellos a quien mas honro q̄ todas las naciones. Y todas estas cir

Reglas

cñstancias podras estēder largamēte, y pēlando q̄ tueres la causa, y q̄ las gracias q̄ desto le has dado es tonarlo a crucificar y herir todas las vezes que has peccado, quasi poniēdolo en necesidad de tornar a padecer: no podras dejar de orar, te perdone: ni de darle muchas gracias, ni de engrādecer su charidad, ni de te inflāmar en su amor, ni de cartē de emendar, ni dejar de sufrir con paciēcia las aduersidades por te imitar.

Y desta manera puedes imaginā y pōderar los paños dela pasiō de Christo, y particularmente quando fue baxado de la cruz: porq̄ entonces lo vto el propheta.

Y porque en esto cōsiste todo nuestro bien, es menester desto hazer vn mano juelo de myrra, q̄ tengas de lante los ojos de tu anima: y ansí considera primeramente la grādeza de sus dolores para te cōpadecer del, como de tu cabeça. Pōderar lo has, mirādo la delicadeza

deza de su cuerpo q̄ era mayor q̄ de todos los cuerpos, teniendo respecto al genero cruel de su muerte, y la crueldad d̄ los q̄ en darse la entredierō. La agonía y trabajo q̄ sintio en el huerto, cōsiderado n̄o de agradescimiento. El ser llevado tā sin reuerēcia por las calles como ladrō, cō ensayos. r̄inuēciones nūca a otros hechas: como escupirle en la cara: dar le bofetadas: jugar con el: vestirle de colores como loco: atapar le los ojos jugādo al juego de adivina que te dio: coronarle d̄ espinas: dar le en su diuina cabeza cō cañas, despreciado en tan baya manera, q̄ fue reputado por mas vil q̄ Barrabās siēdo hijo de Dios, y señor de todo lo triado: hazerle llevar la Cruz en q̄ auia de padecer: Lo qual no se solia hazer, q̄ aun los mesmos verdugos suelē atapar los ojos del q̄ han de degollar, porque no vea el instrumento q̄ le ha de acabar la vida. Tener a su gloriosa y dolorosa madre delante, cuyo cuchillo de dolor

Reglas -

passaua su coraçon. y estando de tan
grado y agotadas las venas, dehan
dado de beuer le dierõ hiel y vinagre.
Mira pues en todo esto su paciencia,
su charidad y amor con q̃ lo sufre para
te dar exemplo, y para satisfacer por la
muchedumbre de los peccados como
tudos contra su padre.

Lo segundo deues cõsiderar la gra
ueza y multitud de los peccados q̃ fue
ron causa desta passiõ, y aborrecerlos
y dolerte dellos, mirãdo q̃ sino homie
rà peccados, nõ hãnia para q̃ padecer
y quando fueres meditando como lo
atormẽtan, ten por cierto q̃ tus pecca
dos lo acusan, tus dissoluciones lo at
tan, tus atreuimientos desonestos lo
abofetean, y tu soberuia lo corona de
espinas, tus vanos y lasciuos atavios
lo visten de purpura, tus deleytes y va
nidades le dã a beuer hiel y vinagre y
fin almẽte tu desobediẽcia lo enclaua en
la cruz, haziẽdole pagar cõ las setenas
lo que tu merecias por estos peccados.

y quisos. xciij

Lo tercero cōsidera la grãdeza y valor del beneficio q̄ el Saluador te hizo en remediarte por este medio, pudiẽdo por otros muchos, pero este le parecio mas cōuenible, y con q̄ mas te podia prouocar a q̄ le amasses, y cō q̄ mas bienes de gracia y gloria te podia cōmunicar, porq̄ por este medio se te dio perdõ de tu peccado, te libro dela obligacion dela muerte eterna, te dio paz, gracia y gloria baziendo te su hermano. Esto pues deues considerar para lo agradecer.

Lo quarto deues pensar la inmensidad dela bõdad de Dios y su misericordia sin medida, q̄ mostro en esta su obra para lo amar, pues sin interesse suyo, sin prouecho suyo, sin aumento de honrra suya sino para tu prouecho, olvidado de las offensas passadas, no baziẽdo cuenta delas que se le hauian de hazer despues de hauer recebido este beneficio tan grande, ni teniẽdo respeto a tu baxeza, tu Dios q̄ es vida mue

re por ti: tu Dios que es gloria, es abatido: tu Dios que es consuelo, es por ti puesto, en todo genero de tristeza.

Lo quinto considera en la passion de Christo, la muchedumbre de las virtudes que en ella resplandecieron con perfeccion sin semejante, para que de alliaques algo de imitacion, porque aunque en toda la vida de Christo hazgan resplandecido altamente todas las virtudes, en la passió se señalaron mas. Cōfunde pues su humildad, profunda tu soberuia: su paciencia, tu impaciencia: su pobreza, tu superfluidad: y su desonra, tu locura. y sepas que el mayor fruto de la meditacion es este, y sin el todo lo demas es edificado sobre arena.

Lo sexto debes contemplar en la passion de Christo, la comunēcia del misterio con nuestra necesidad, porque miradas nuestras necesidades, la caída grāde del estado alto en que Dios crió al hombre, y que no havia quien

nos enseñasse el camino para tornar,
 no pudiera el padre eterno mostrar
 nos mas su amor, ni darnos mejor ma-
 estro que su hijo vestido de nuestra car-
 ne: ni su hijo nos pudiera cō otra cosa
 mas inflamar en su amor, y incitar nos
 a ser virtuosos que cō morir vna muer-
 te tomada de su voluntad tan ignomi-
 niosamente, y tan copiosa de pena, co-
 mo la que tomo, con que te obliga a le
 amar y servir, y con que te incita a le
 imitar.

Estas consideraciones no todas ni
 tan largamente es menester tenerlas
 en todos los passos de la passion, sino
 sacar vna breue que las comprehenda
 y aprouecharse della.

Passando adelante con la pratica de
 la meditaciō imaginaria, si leyeres a
 quello del propheta. Beati qui habi-
 tant in domo tua domine, in secula seculi
 laudabunt te.

O Señor quan dichosos y quan bie-
 nenturados son los q̄ en el templo don-
 de

Reglas

de tu habitas moran: sin cessar te alabaran. Veras a la meditacion cõsiderãdo primero vna casa con quãtas excelências la pudieres imaginar , y de alli passar ala meditacion del Domingo dela via purgatiua , cõsiderãdo todas las circunstancias de aquel lugar celestial y de los moradores del.

Lo qual bien considerado no podra tu coraçõ dexar de sospirar , demãdando a Dios perdon por hauerte tanto alõgado de aquella casa con tus peccados, y con desseo de tornar a ella suplicaras luego cõ el propheta diziendo , **Mi anima cobdicia y desfallece por desseo dela casa del Señor, demãdãdo le sola vna cosa como el mesimo propheta diziendo ,** **Una cosa demãde al Señor, q̃ more yo en su casa todos los dias que viuiere, y ansi mascãdo la letra con los dientes de la meditacion sacaras gusto para que te haga prouecho con la meditacion del Domingo . y esto basta por exẽplo para meditar las cosas**

fas que se pueden figurar con la imaginacion.

Agora será bien poner breuemente algun exēplo, como te has de hañer en la meditacion delas cosas q̄ no se puede figurar, y q̄ solamēte pertence al entēdimiēto:ansi como son los beneficios de Dios, o en su bondad, potencia, o misericordia. y para lo primero si te aconteciere leer aquello del propheta, *Quid retribuam domino, pro omnibus que retribuit mihi?*

Que puedo yo dar a mi Dios en pago de los beneficios que me a hecho? Tres cosas has d̄ sacar de aqui, y estas has de pensar.

La primera, q̄ es lo q̄ Dios contigo ha obrado, que son beneficios tan grãdes y tantos que ni tu los puedes ponderar ni contar. La segūda, como los ha hecho Dios por solo amor sin interesse. y la tercera, quã pobre eres y quã sin poderle respōder a ninguno dellos con seruicios ni gracias equivalentes,

Reglas

ni que dello tengan apariencia. De lo primero, que es el amor y causa por que Dios te hizo estos beneficios: de ellos mismos no puedes dexar de te hallar muy obligado. y de lo segundo, no puedes dexar de te conocer y humillar.

Porque el beneficio primero que Dios te hizo, fue criarte de nonada, dandote ser de no ser: y aunque otro beneficio no huieras recebido, deste nunca le pudieras responder con gracias equiuvalentes, porque como dize el philosopho: A Dios nunca se le pueden referir gracias de sus beneficios, porque son grandes: y porque siempre queda en el la causa, que es el amor: y porque començo primero: Para lo que te dio este ser, fue para que cõ el gozalles tanto quãto el fuesse; Dios de sus eternos gozos y deleytes, que son tan altos y estimados que por ningunas semejanzas pueden ser entendidos ni sabidos.

De

De aqui sube mas: y mira que para que fuesse suficiente con su gracia para alcanzar esto, te crió vna criatura de las mas excellêtes que él crió, criando tu anima a su imagen y semejança.

De aqui mira las gracias y dones que te ha dado espirituales, dandote su Spiritu sancto en el baptismo, haztiendo te su hijo y heredero del reyno de los cielos: y haviendo tu perdido todo esto por tu peccado y offensa q̄ has hecho, a que estos beneficios te hizo: no vna vez sino muchas te ha tomado como padre a recibir y restituyr en tí lo perdido con aumento de mayor gracia, y a esto has de presuponer otro mayor beneficio, que fue dar a su proprio hijo para q̄ por tí muriesse, y te ganasse lo que tu haviás perdido: y para engrãdecerte, tomó carne y se hizo hombre: de tal manera que no se desprecia q̄ a tu Dios llames hermano, vestido de tu carne para que quando le prouocares a te castigar, mire q̄ eres carne

Reglas

de su carne, y hueso de sus huesos.

Dizote demas desto señor y mayor de todas las criaturas deste mūdo inferior, y ensalcote tātō q̄ te dio vn angel q̄ te guardasse, de muchos peligros y de muchos peccados. Abuelas desto mira q̄ ya q̄ te crio, pudiera te criar en Turquia, entre los infieles o hereges y adōde tu creacion fuera para tu cōde nation.

Otros muchos beneficios q̄ cada hora recibes y q̄ a los dichos son anneros no quiero aqui explicar: porq̄ tu los podrās traer a tu memoria, y creer q̄ recibes otros muchos que no sabes: haz pues dellos vn manojo, y mira q̄ Dios te los ha hecho cō infinito amor sabiēdo tu ingratitud: y si bien lo pensares y tractares contigo, conoçeras tu desagrado de tu ingratitude, demandar le has perdōn, inflammar te has en su amor, vien do quanto te ama, porq̄ las obras manifestā el amor. Veras q̄ entre los hōbres la ingratitud es aborrecible, y aū

si vn rostico telos huuiesse hecho, es-
 ras obligado a le amar quãtomas a
 Dios q̃ sin esto es digno de ser amado
 y haziendo esto espcraras que quien
 tantos beneficios te ha hecho siendo
 malo, te hara otros mayores si destos
 le das gracias, pues de ti no quiere o-
 tra cosa, ni tu le puedes dar cosa que
 mas le agrade, q̃ es amor y alabança:
 porque cõ el respondes al que el tiene
 y con la alabãça reconoces lo q̃ mere-
 ce. Y esto te sea vn principio de camino
 para meditar los beneficios de Dios
 contenidos en las serias dela via illu-
 minatiua.

Quando te ocurriere ala memoria
 aquello que Dios digo a Moysen,
 conuiene saber, Ostendam tibi omne
 bonũ. Yo te mostrare todo bien. Esto
 oydo, piẽsa q̃ no pudiera Dios cũplir
 con Moysen sino era mostrar sele a si
 mismo, porque esencialmẽte Dios es
 todo 7 infinito bien: y de aqui passa a
 pensar que todo lo que es bueno, lo es

Reglas

por participacion que de esse mesmo Dios tiene. Pues mira segun hauras oydo q̄ hay, y ha hauido muy gran cūto de buenos hōbres, y como te parece bien ver vn hōbre bueno, q̄ si verdaderamentelo es hallaras en el charidad: humildad, paciencia, liberalidad, misericordia, justicia, benignidad, mās edūbre, y otras muchas virtudes. Junta pues cō tu entendimiēto quantos millares de hōbres haura hauido, y hay, y aparta de cada vno esta bondad, y júrala toda en vno, y pōdera quan buen hōbre te pareceria y seria: coteja pues esta bondad q̄ es vn punto, con la de Dios que es infinita, y parecer te ha esta quasi nada. Passa de aqui a que toda la bōdad que viste en los hombres, y toda la que te contenta en todas las criaturas, la tienen de aquella summa bondad. Porque como dize Santiago: Todo don muy bueno y perfecto, viene de aquel padre, origen y principio del biē q̄ jamas se muda. De
aquí

aquí sube a que todas las cosas, segun
dize el Philosopho, dessean el bien, se
gún su manera, y el hóbze no qualquier
bien dessea, ni qualquier bien le barta
y basta, sino es aquel summo bien: y en
tretanto q̄ no le tuuere siempre estara
inquieta y desasossegado, pues fuera
del ninguna cosa le hinche su medida.
Mira pues q̄ como dios sea vna essen
cia simplicissima, es tã poderoso como
bueno, tan sabio como poderoso, tan
hermoso como sabio, tan liberal como
hermoso, y tan charidad como liberal.
Buelue pues ati y hallar te has enga
ñado en q̄ dexas este bien infinito, por
el que no es verdadero bien sino a pa
rente, y si ansi fuere, haga la oracion su
oficio demandando luz para co
nocer este hierro y salir del, y conocida
la verdad no podra tu voluntad dexar
de abraçar aquel bien que solo le barta:
pues a nadie que lo quiera se niega.
Desta manera de meditar te pos
dras aprouechar en las meditaciones

y auisos.

dela vta vnitina, q̄ es delas perfecciones de Dios.

Para q̄ el q̄ comienza no se ate demasiadamente a estos exemplos, o manera de meditar. Este auisado, que no lo ha de tomar por arte y regla de que siēpre haya de vsar sino q̄ si el espiritusancto le llenare por camino mas breue encendiēdo su voluntad, y mouiēdole a deuocion, a menosprecio de si mesmo, y al seguimiento de las virtudes, siga aq̄l y dege este: porq̄ a quien se dispone, Dios no niega su gracia, ala qual y no a nuestra industria se ha d̄ atribuir nuestro aprouechamiento.

Segundo auiso sea, que no siempre ha de estar atado alas meditaciones ordenadas en las serias, si conoce q̄ de otras cōsideraciones faca mas prouecho, aunq̄ el exercicio d̄ la vida y passiō de Christo nunca se deue dexar.

Tercero auiso sea, q̄ no siempre este parado en la consideracion de sus pecados q̄ ya son consumidos en la mar

immens

inmensa de la misericordia divina, como hazen muchos: y este es cõsejo de sancto Bernardo, porq̃ allẽde de resucitar en ellos algunas tentaciones, no deya levantar la tristeza a ala volũtad con dulçura de amor para se gozar en Dios, y ajuntarse con el, q̃ es lo q̃ mas se ha de pretender: ni es razon que los siervos de Dios siẽpre traten de materia tan baya viuitendo tristes, ni tan poco sean como otros, q̃ el primer dia quieren sin tener alas subir adonde facilmente hallan cayda, por hazer casa sin fundamentos.

Quarto auiso sea, que trabaje el q̃ se exercita en escusar la demasiada y curiosa especulaciõ porq̃ el q̃ en esto excede es abatido de la gloria. Y que procure tratar este negocio con simplicidad, y con affectos y sentimientos de la volũtad, y con breuedad de discurso, mas que con especulacion del entendimiento, pues la escriptura nos amonestá que sintamos la bõdad y perfeccion

Reglas

de Dios con simplicidad del coraçon, y esto muestra la experiencia, que si alguno teniendo algun gusto espiritual en la contēplacion se desmanda a querer especular o escudriñar algo de Dios, luego en esse punto se pierde la deuocion. y le desaparece la causa de su gusto. Haga pues cuenta, (segun dize vn doctor) que el entēdimiento se ha de hauer con la voluntad, como el ama q̄ cria a vn niño, la qual despues q̄ ha mastigado el manjar se lo pone en la boca para q̄ el guste, y se mantenga del, lo qual no haria, si el ama lo mastigasse y comiesse. Pues desta manera se ha de hauer nuestro entēdimiēto cō la volūdad, q̄ el ha de moler y mastigar las verdades espirituales, y despues las dexe a la volūdad para q̄ las guste y sienta.

Quinto auiso sea, q̄ el q̄ tuuiere la cabeza flaca y no pudiere mucho tiēpo durar en la oracion, esto alomenos haga que ore poco tiempo, y todas las

las vezes q̄ pudiere trayendo siempre
 su piensamiēto ocupado en Dios, o en
 algū passo dela vida y passion de Chri
 sto, yendo y viniendo de la presencia
 de Dios, de donde le ha de venir el so
 corro con algū sospiro y desseo amoro
 so diziendo mas cō el coraçon q̄ con la
 boca, y vnas vezes, **O Dios mio ayu
 dadme pues veys minecessidad. O di
 ziendo, Miradme cō ojos de piedad
 con aquellos ojos q̄ mirastes a sanct
 Pedro, o diziēdo, No me desprecieys
 ni lanceys de v̄o acatamiēto por mis
 maldades, Alūbradme porq̄ no diga
 mi enemigo q̄ ha alcãçado victoria de
 mi, o diziēdo, Ameos yo Dios mio.**

**O summo bien infinito quando sera
 q̄ todo micoaçõ este puesto cō vos en
 seruiros, o con otras palabras seme
 jantes q̄ los sanctos llaman oraciones
 jaculatorias, porque subē como saetas
 llenadas de nuestro desseo y affecto ha
 sta el acatamiento diuino, y siempre
 bueluen con buē recaudo: y estas se ha**

Reglas

zen, andando, comiendo: y despertando de noche, quando da el reloj las horas, o paseando por la huerta y viendo vn dia claro: viendo vna flor hermosa, luego yz con alabanza a quien se deve. Y desta manera no se fatiga tanto la cabeza, y nuestra anima esta atenta y con memoria de Dios.

Sexto auiso sea, Que si en el exercicio no te hallares tan deuoto, sino que estas duro y tibio: y por mucho q̄ piensas y meditas, no parece q̄ te muelles a deuocion: no te contristes ni pienses hauer perdido el tiempo quando as hecho lo q̄ es en ti, aunque muchas vezes esto acaece por nuestra culpa, o porque nos hauemos distraido, o porq̄ nos damos a comer y beuer delicado, o porque no te has humillado delante Dios como conuiene, esperando puramente en el: pero no te fatigues si esto no ay, porque quando Dios te da mucho gusto parece q̄ le sirues a su costa: mas quando tu con dureza y dessabrimiento estas y per
mas

maneces en la oració, entōces parece q̄ le sirues a tu costa: y quanto suele ser en mas tenuta la ganãcia sin caudal q̄ la q̄ se adquiere cō el, tãto deues esperar de nro señor doblada consolacion quando a el pareciere conuenirte.

Septimo auiso sea, Que el siervo de Dios se guarde de dos cosas. La vna es, que no sigua a los q̄ por vna parte querriã tener gusto y sabor en la oració y ser cõtados en el numero d̄ los espirituales, por otra quierẽ muy biẽ comer y beuer: y tener sus passatiempos y cõuersaciones, y ser muy polidos y curiosos en sus ropas, libros, ymagine, celdas: y finalmente querriã de tal manera gozar de Dios, q̄ no querriã perder estos buenos bocados del mūdo, porque no suele Dios embiãr sus consolaciones ala casa donde ya las ay tomadas por deleyte, sino a dōde ay affliccion, hãbre, falta de sueño, pobreza voluntaria tomada por su amor, porq̄ no se compadece la luz con las tñieblas,

m̄ lo

Reglas:

ni lo diuino con lo sensual , ni la conso-
lacion del espiritu con el contentamiẽ
to de la carne. Por esso el que quisiere
gozar de lo vno, deseche alo otro. Ni
tampoco siga a los que totalinẽte , se
quieren priuar delas cosas aun necessa-
rias, por donde suelen venir a estado q̄
queriendose priuar de lo necessario y
honesto , despues es menester que se
relaxen y se dispense con ellos para los
restaurar en cosas q̄ sino estuuiessẽ cay-
dos no seles cõcederĩã. Diga pues el
siervo de Dios. No quiso mi aia ser cõ-
solada en las cosas dela tierra (conuie-
ne saber) no necessarias, acordeme de
mi Dios y consoleme, (cõuiene saber)
por me regir con la discrecion.

Octauo y vltimo auiso sea, que el que
se exercita en la oraciõ, no tome ocasiõ
para dexarla diziendo que tiene mu-
chas obediencias, y que tiene de estu-
diar, y entender en otras cosas, por
que para lo vno, y aun para entram-
bas cosas hallara que los sanctos
pas

padres, haziendo espuertas terian exteriormente muchos mysterios, y sacauan para su anima muy grandes prouechos y aprouechamientos. Y sin estu-
diar sanct Antonio alcanço el enten-
dimiento de las sanctas escripturas:
quãto mas q̃ nunca ocupan tanto las
obediencias, que no quede lugar para
que en vna hora no pueda el hombre
acordarse de Dios y de sus beneficios
y prometimientos. Y de aqui sacara in-
dustria y fuerças, para que en lo que le
mandarẽ aproueche mas en vna hora,
q̃ en muchas no amparãdosc d̃ Dios:
y no crea q̃ el tiempo q̃ esta en la oraciõ
se quita del estudio, porque David no
fue a escuelas, y dize q̃ entendio mas q̃
los viejos y que sus maestros, y la cau-
sa dize que fue, porque su exercicio era
meditar en la ley de Dios. Ni tã poco
dexe el estudio y obras de charidad ne-
cessarias, porque no solamẽte se siruio
Dios de Maria, sino tambien de
Martha.

Siendo

Los grados.

Siendo como es la virtud de la humildad tan grata a Dios, y por donde el humilde es levantado, (segun el maestro desta virtud dize) a dignidad de ser su hijo, no me parecio ser cosa sin prouecho, poner aqui doze grados de humildad que nuestro padre Sancto Benito quiere q̄ sus discipulos suban: y pues este compendio breue de exercicios espirituales se haze para los monjes, poner se han aqui abreuiados, para q̄ el monge en este breue compendio halle como en vn dechado exercicios espirituales en q̄ se ocupe, y grados de humildad que suba.

El primero grado de humildad q̄ el monge deue subir, Es poner de lante sus ojos el temor de Dios, y de aqui verna a nunca le olvidar, y no le olvidado guardar se ha de no le offender: y para no le offender, guardara su coracon de malos pensamientos, su boca de malas palabras, y sus manos de malas obras, y si le tiene delante cono-
cera

cera que Dios sabe quanto piensa, quanto habla, y quanto obra. Segun aquello q̄ el propheta dize. Dios conoce los pensamientos de los hombres.

El segúdo grado de humildad es, q̄ el monge no ame su propria volúntad, ni se deleyte en cumplir sus deseos propios, imitando áquella voz del señor q̄ dize. No vine para hazer mi volúntad sino la de mi padre q̄ me embio. Y si el hijo de Dios no haze su voluntad siendo señor, menos la ha de hazer el monge siendo subdito.

El tercero grado de humildad es, Someterse el mōge por amor de Dios a su mayor con obediencia prompta, volúntaria, alegre, diligēte, y sin respuesta, imitando al Señor: de quien el Ap̄postol dize. Hecho es obediente al padre, hasta la muerte de cruz. Y si Christo hasta muerte tan ignominiosa obedecio, porq̄ no obedecera el monge en cosas q̄ para si mismo son puechosas?

El quarto grado d̄ humildad es, Si

Los grados

en la obediencia le fueren mandadas cosas duras y contrarias, con callada consciencia las abraçare el mōge, sufriendo aun injurias con toda paciencia.

El quinto grado de humildad es, Si todos los malos pensamientos, y las malas obras no las ocultare a su mayor, descubriendoselas por humilde confession.

El sexto grado es, Si el monge se cōtentare con toda vileza, y baxeza en la honrra, en el vestir y comer, y para todas las cosas que le fueren mandadas se reputare por inutil y sin prouecho.

El septimo grado es, Si el monge por virtudes q̄ sienta hauer alcãçado por la gracia diuina, se reputare por el menor, sintiendolo en su coraçon, y diciendo lo con verdad por la boca.

El octauo grado es, Si el monge no haze otra cosa sino lo que la comun regla del monasterio manda, o los exemplos de los mayores amonestan.

El

De la humildad. ciii

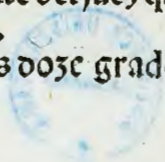
El nono grado de humildad es, Si el mōge por muy docto q̄ sea no hable hasta q̄ sea preguntado, y entōces, respōda pocas palabras y humildes.

El decimo es, Si el monge se refrena de toda risa vana, porq̄ escrito esta, q̄ el loco en alta risa levanta su voz.

El yndecimo grado de humildad es, Si el mōge en sus palabras tiene mas dureza y grauedad, sin clamor ni asperezza, antes con mansedumbre, porque el sabio en pocas palabras se conoce.

El duodecimo y vltimo grado es, Sino solamente en el coraçon, sino tãsiempre bien en el semblante del cūerpo, muestre tener humildad a los que lo miraren, teniēdo en toda parte sus ojos bajos, reputandose por peccador indigno de mirar al cielo, imitando al publicano del Euangelio que heria sus pechos, y no osaua alçar los ojos, como si estuuiera delante del juez que lo havia de condenar.

Estos son los doze grados de humildad



Los grados de la humildad.
mildad que el monje deve subir: en fin
de los quales hallar se ha con aquella
charidad q̄ echa el temor suera. Y ha
llar se ha tã prõpto para correr por los
mãdãmientos de Dios, q̄ lo que antes
no sin trabajo podia hazer, entonces
cõ mucha dulçura lo porna en effecto:
ayudado por la gracia d̄ aquel q̄ dixo.

Aprended de mi, que soy manso y
humilde de coraçon: y hallar
reys descanso para vue
stras animas.

Laus Deo.

En Salamanca.

En casa de Pedro Laso. Año de
M. D. LXXJ.



620683 MX